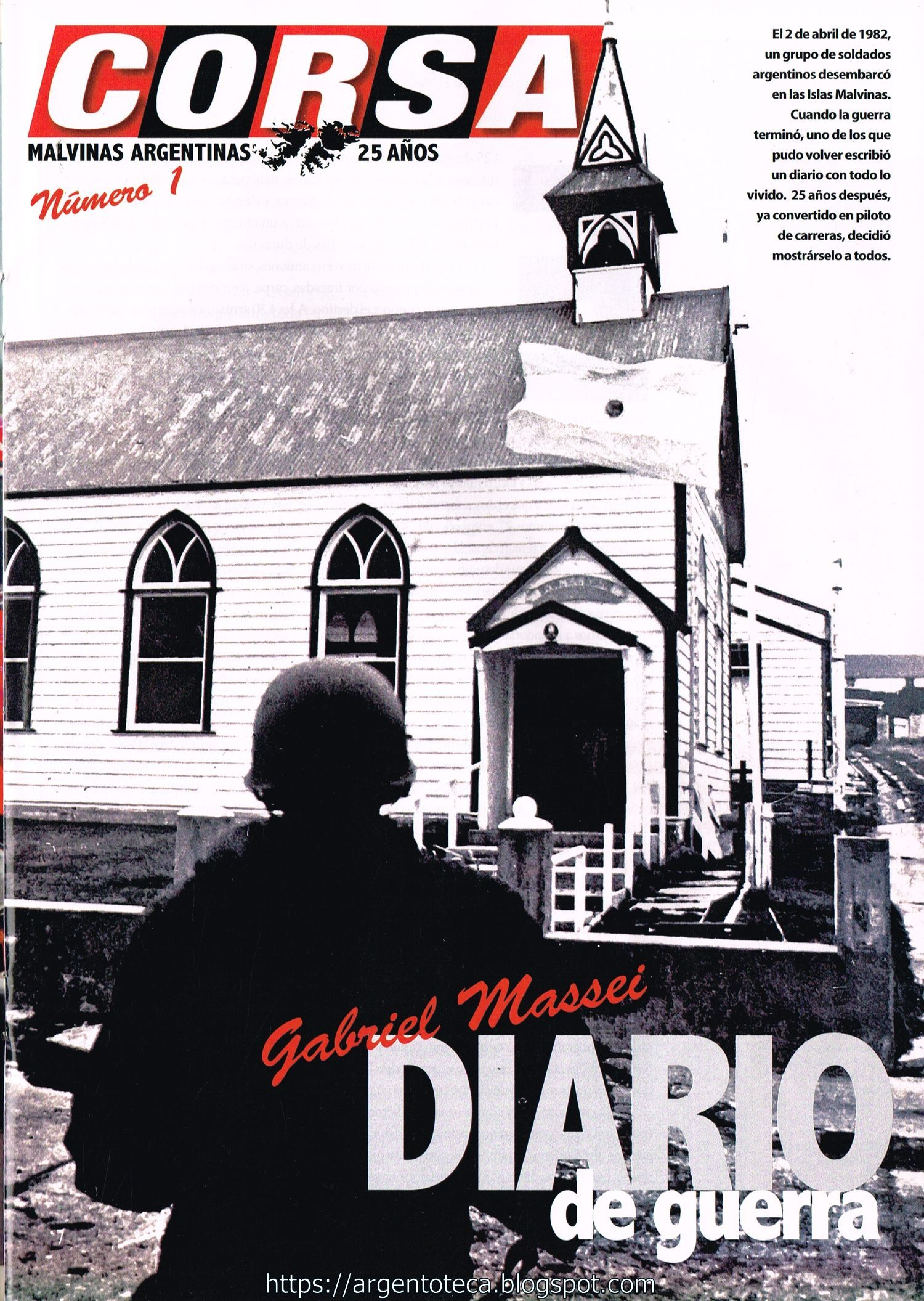
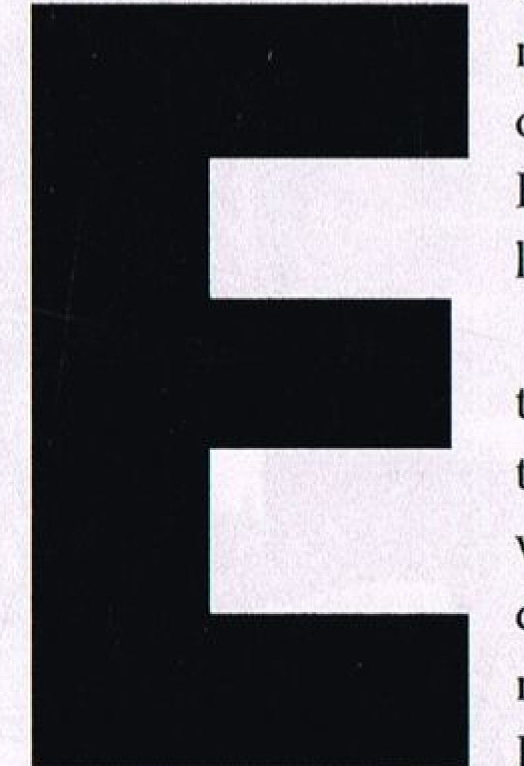

CORSA
MALVINAS ARGENTINAS
25 AÑOS
Número 1
El 2 de abril de 1982, un grupo de soldados argentinos desembarcó en las Islas Malvinas. Cuando la guerra terminó, uno de los que pudo volver escribió un diario con todo lo vivido. 25 años después, ya convertido en piloto de carreras, decidió mostrárselo a todos.
Gabriel Massei
DIARIO
de guerra



l 25 de marzo de 1982 comenzaron unos preparativos que no eran comunes en la compañía: nos daban más ropa, comenzábamos a llenar cargadores con munición de guerra, y demás, pero sin saber para qué. El rumor corrido era que iríamos a una instrucción cerca de la Cordillera de los Andes de seis días de duración.

El 28 a la 0 hora partíamos en camiones, ya armados y con un bolsón porta equipo, compuesto por frazadas, carpa, ropa de abrigo, munición, etcétera, pero sin conocer el destino. A las 4.30 arribamos a Comodoro Rivadavia, donde en el regimiento 8 nos dieron un mate cocido y un sandwich con dulce de membrillo. Dos horas mas tarde subimos a un avión y tras 55 minutos de vuelo descendíamos en Bahía Blanca, creyendo que estábamos en Río Gallegos. De allí nos llevaron en camiones a Puerto Belgrano y fuimos embarcados en el barco Cabo San Antonio sin saber nuestra meta. Partimos a las 12, y en ese momento supimos lo terrible que sería viajar en ese barco, dado que se balanceaba en forma asombrosa, y por ello no pude comer por cuatro días.

Recién el 1º de abril a las 16 fuimos notificados de que seríamos los encargados de reconquistar nuestras Islas Malvinas, y que el desembarco y posterior toma se llevaría a cabo a las 6 del día siguiente.

En mi sección éramos 37, entre oficiales, suboficiales y soldados, pero como los vehículos anfibios que nos llevarían a tierra tenían capacidad para 28 debían quedarse en el barco un suboficial y ocho soldados. Yo estuve entre los 28 que desembarcaron. A las 6 en punto del día 2 abandonamos el barco en las llamadas "vahos"(vehículos anfibios y terrestres) y, tras andar unos minutos por el agua, llegamos a tierra, donde recorrimos el lugar durante cinco minutos. Transcurrido ese tiempo el "vaho" se detuvo y nosotros comenzamos a abandonarlo y a ir formando dos columnas, y así ir en busca del enemigo y tomar el aeropuerto de Stanley, ya que ésa era nuestra misión. En mi "vaho" desembarcó el teniente coronel Seineldin, que era mi jefe de regimiento y, además de ser excelente persona, tiene unas pelotas inmensas. Como no tuvimos resistencia, apenas tomado el aeropuerto (operación que duró unos minutos) tomamos posición esperando la llegada de nuestros aviones con la llegada de los demás soldados. Los infantes de marina, que venían detrás de la línea formada por nosotros, eran los encargados de desalojar la pista que estaba bloqueada con vehículos tales como tractores, camiones, acoplados. Desde las posiciones escuchábamos el combate que se libraba en el pueblo, distante a cinco o seis kilómetros, donde perdieron la vida un capitán, un cabo y un soldado nuestro. A las 7.30 llegó nuestro primer avión y, detrás de éste, siete más en sólo 30 minutos, dejando cientos de soldados.

**EL 28 DE MARZO A LAS 12 DE LA NOCHE PARTÍAMOS EN CAMIONES, YA ARMADOS Y CON UN BOLSÓN PORTA EQUIPO, COMPUESTO POR FRAZADAS, CARPA, ROPA DE ABRIGO, MUNICIÓN, PERO SIN CONOCER EL DESTINO. A LAS 4.30 ARRIBAMOS A COMODORO RIVADAVIA, DONDE EN EL REGIMIENTO 8 NOS DIERON UN MATE COCIDO Y UN SANDWICH CON DULCE DE MEMBRILLO.**

A las 16 abandonamos el aeropuerto y partimos camino al pueblo en una marcha forzada. Apenas llegamos pudimos comer algo en el día: fue una galleta con una lata de picadillo para cada uno. Luego de esto hicimos guardia hasta la noche; a las 19.45 comenzamos a caminar hacia un lugar donde dormiríamos, pero sin saber su distancia y ubicación. El mayor Vergara nos mandó un camión y éste nos llevaría hasta dicho lugar, que era nada menos que el antiguo regimiento de los marines ingleses, donde había habido un fuerte tiroteo en la mañana. Al entrar en el mismo pudimos observar mucho desorden y abundancia de pornografía. Había también gran cantidad de cajas de raciones, cervezas, y demás bebidas alcohólicas y todas las cosas que uno nunca podría haber imaginado, teniendo en cuenta que son soldados como nosotros, sólo de algunos años más de edad, era increíble...

A la 21 comenzamos a comer (una caja de ración para 24 horas para cada uno), pero pudimos ver una columna de personas que avanzaba y debido a ello dejamos la comida para ir a tomar posición, aunque rápidamente supimos que eran nuestros. Ése fue mi primer susto. El segundo fue esa misma noche, cuando nos dijeron que deberíamos hacer guardia, con el agravante de que había nueve mari-

nes fugitivos por la toma. Al principio pude sobrellevar la guardia con miedo pero no tanto, dado que la noche era clarísima, de repente se cubrió todo el cielo y por la neblina no podía ver más de tres metros, ya sea hacia delante, atrás o a los costados.

Por la mañana, sin ninguna novedad, comenzamos a ordenar el lugar y seguimos viendo cosas y más cosas: equipos de audio, grabadores, cassettes, bibliotecas enormes, proyectos de video-tapes y demás.

Allí estuvimos por ocho días y realmente pasé los mejores en mis cinco meses de conscripción. Los tres primeros pusimos todo en orden, y después cada uno tendría un puesto fijo; yo fui barman de los suboficiales, así que por cinco días comí y tomé cerveza y gaseosas como para un mes, ya que bebí 40 entre ambas; además comía todo el día chocolates, carne cocida y envasada, caramelos y muchas cosas más. En el día miraba revistas y leía poco, dado que mi inglés no es bueno, pero me defiendo, y así pasaba el tiempo, que era lo fundamental; en la noche dormía y rara vez hice guardia en esos ocho días.

El día 11 nos dieron una noticia horrible: debíamos abandonar ese lugar debido a que nos iríamos a encontrar con las otras dos secciones de la compañía "C" del regimiento de Infantería 25. Las tres secciones eran: Gato (la mía), Bote y Romeo. Las otra dos, Romeo y Bote, se encontraban en un lugar muy distante, pero no sabíamos dónde.

A las 13 subimos a un helicóptero de trasporte de personas y/o cosas, y luego de 40 minutos de viaje llegamos a un campo desde donde se podía ver una casa grande y de dos pisos. Salimos del helicóptero y bajamos nuestros equipajes, municiones y víveres para ser conducidos por el teniente Estévez ( jefe de la sección Bote) hacia la mencionada casa, que antes había sido una escuela para los kelpers y ahora era nuestro hogar. Luego nos condujeron a las que serían nuestras habitaciones, las que tenían grandes ventanas de vidrio y pisos de madera; en cada habitación (ex aula) dormíamos 16 (15 soldados y un cabo).

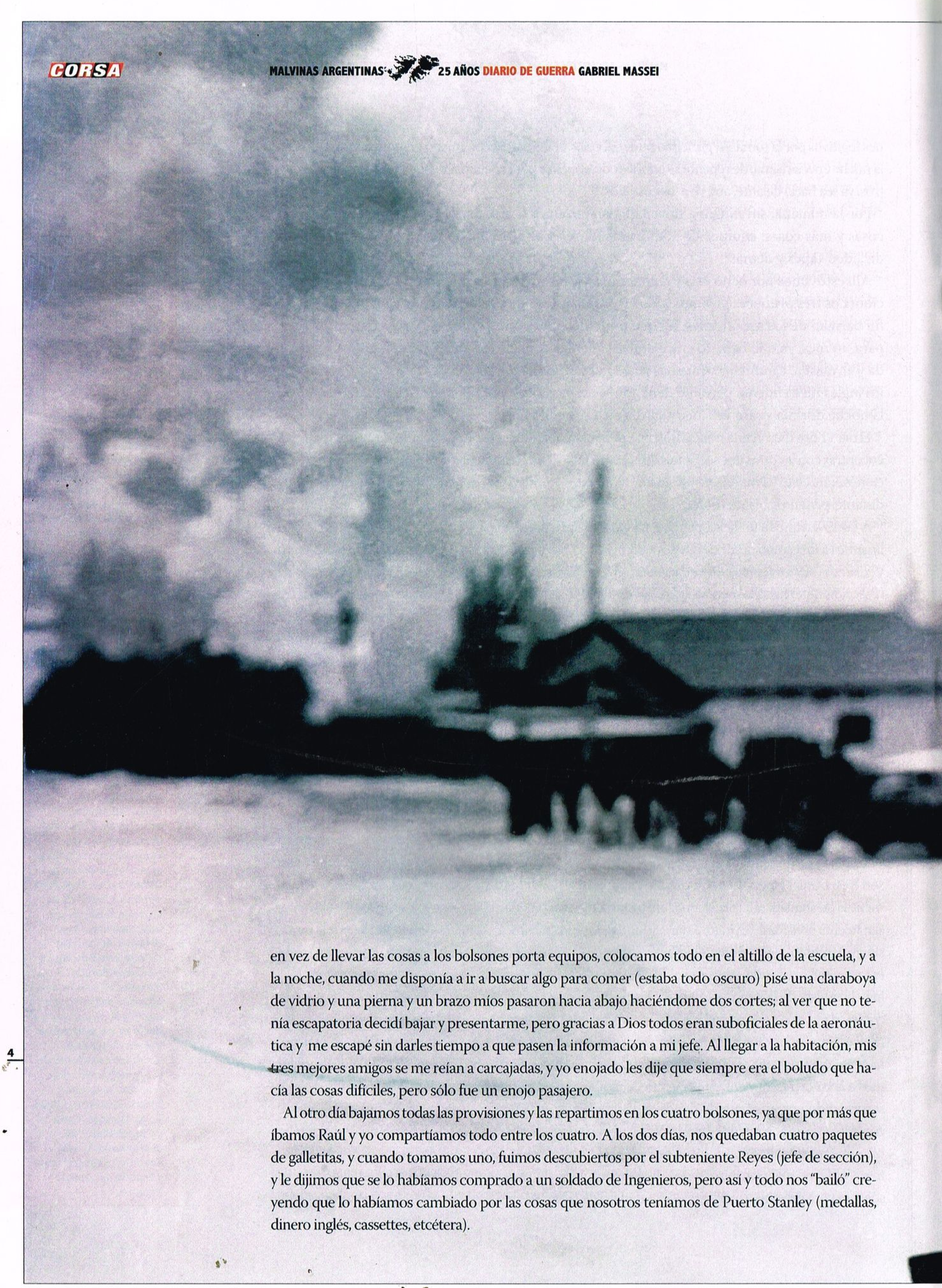
Al otro día, después de la formación, comenzamos a cavar pozos de zorro, los que serían usados sólo en caso de ataque avisado con anticipación desde Puerto Stanley, distante a diez kilómetros. Esa tarde nos enteramos de que las actividades serían distribuidas de la siguiente manera: un día entero de guardia (relevándonos cada dos horas); el siguiente descansaríamos y el tercero cavaríamos pozos de zorro y así sucesivamente. También supimos que esa escuela se encontraba situada a 1.000 metros de Green Goose (Ganzo Verde), poblado que era visible desde nuestra posición, y a 3.000 metros de Darwin pero no lo podíamos ver. Ambos pueblos estaban en direcciones opuestas, o sea que eran separados por cuatro kilómetros. En ese lugar pasamos 19 días, donde hicimos seis guardias completas y sufrimos mucha hambre y bastante frío.

Respecto de mis amigos más allegados, primero en Sarmiento y más aún en el operativo Malvinas, son tres: Daniel Noel y Juan Casaro, de Laboulaye, y Raúl Fraire, de Laborde, con quienes pasé momentos de angustia, alegría, depresión. Justamente con uno de ellos hice algo que ni los locos hubiesen hecho: él es Raúl "Gringo" Fraire, y juntos nos escapábamos al pueblo Ganso Verde por la costa, sin armamento, a comprar, con dinero argentino, víveres a la proveeduría inglesa. Pero como todo era muy caro, comprábamos por $ 30.000 y robábamos por un total de $ 400.000 más o menos (y... era el hambre de la guerra). En total fuimos tres veces, pero la segunda y tercera fueron las más terribles, dado que en la segunda pensábamos que nos habían visto y debimos tirarnos cuerpo a tierra y esperar unos diez minutos para ver si alguien se acercaba, cosa que gracias a Dios no ocurrió. La tercera fuimos por el camino del aeropuerto y no por la costa, y al regreso, cuando nos disponíamos a abrir la puerta y entrar a la "escuela", la abrió antes el cabo primero Pérez (jefe del Grupo 1) y sorprendido nos preguntó de dónde veníamos. Luego de quedarme pasmado por unos segundos, contesté espontáneamente: "Del baño". El se dio cuenta de la mentira, pero como nos consideraba muy buenos soldados nos dijo que nos vayamos, aunque cuando hicimos dos pasos más volvió a llamar y allí creo que transpiré (si nos descubrían, era un hecho por el que seríamos castigados), pero sólo era para preguntarme acerca del paradero de la llave de la Sala de Armas. Nosotros, por miedo,

## Cronología de la guerra

**2 DE ABRIL:**
Las Fuerzas argentinas desembarcan en las Islas Malvinas. No se ocasionan bajas británicas ni de kelpers. Muere en acción el infante de marina capitán de corbeta Pedro Edgardo Giacchino. (primera baja argentina) Gran Bretaña alerta a su flota .
Se reúne el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para tratar el tema.
En la ciudad de Buenos Aires, en la Plaza de Mayo, se realiza un acto popular de adhesión a la recuperación de las Malvinas.
El presidente de facto Galtieri da un mensaje al país.

**3 DE ABRIL:**
Oficialmente se informa que las Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur están bajo soberanía argentina.
Gran Bretaña rompe relaciones con la Argentina. Nombra a Suiza como representante de sus intereses en la Argentina. Londres advierte que se aplicarán sanciones económicas y resuelve el envío de la Task Force (fuerza de tareas), en acción punitiva, al Atlántico Sur. Argentina nombra a Brasil como representante de sus intereses ante Gran Bretaña. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprueba la Resolución 502, que exige el retiro argentino de las islas y el inicio de negociaciones. Votan a favor de la resolución en contra de la Argentina: EE.UU., Francia, Guayana, Irlanda, Japón, Jordania, Togo, Uganda, Zaire y Gran Bretaña. Se abstuvieron: Unión Soviética, China, Polonia y España. En contra: Panamá.



en vez de llevar las cosas a los bolsones porta equipos, colocamos todo en el altillo de la escuela, y a la noche, cuando me disponía a ir a buscar algo para comer (estaba todo oscuro) pisé una claraboya de vidrio y una pierna y un brazo míos pasaron hacia abajo haciéndome dos cortes; al ver que no tenía escapatoria decidí bajar y presentarme, pero gracias a Dios todos eran suboficiales de la aeronáutica y me escapé sin darles tiempo a que pasen la información a mi jefe. Al llegar a la habitación, mis tres mejores amigos se me reían a carcajadas, y yo enojado les dije que siempre era el boludo que hacía las cosas difíciles, pero sólo fue un enojo pasajero.

Al otro día bajamos todas las provisiones y las repartimos en los cuatro bolsones, ya que por más que íbamos Raúl y yo compartíamos todo entre los cuatro. A los dos días, nos quedaban cuatro paquetes de galletitas, y cuando tomamos uno, fuimos descubiertos por el subteniente Reyes (jefe de sección), y le dijimos que se lo habíamos comprado a un soldado de Ingenieros, pero así y todo nos "bailó" creyendo que lo habíamos cambiado por las cosas que nosotros teníamos de Puerto Stanley (medallas, dinero inglés, cassettes, etcétera).



## IMÁGENES QUE CONMUEVEN

Jorge Durán, reportero gráfico que actualmente trabaja en el diario Clarín, viajó a las Islas Malvinas para la agencia Noticias Argentinas. Algunas de sus fotos ilustran este diario.

Mi estado de ánimo allí era bueno, sólo que me deprimía mucho al leer las cartas que del continente me llegaban, y siempre lloraba, pero luego me alegraba enormemente al saber que todos estaban bien. Una cosa casi increíble para mí y para todos fue que recibí 17 cartas en 4 días, y debido a ello leí un tiempo bastante largo llorando, riendo, gozando y pensando en los míos y cuándo yo estaría con ellos.

Un hecho que nos causó una risa tremenda fue cuando la noche del 24 de abril salieron tres soldados con el subteniente Reyes de patrulla en el Land Rover, yendo al volante el jefe de sección, que realmente era un peligro. Esa noche tuvieron tres choques, los que deterioraron notoriamente el vehículo. Primero no calculó bien la entrada al aeropuerto, ya que debían pasar por una tranquera abierta, y se chocó el poste de la misma; luego cayeron en una zanja haciendo elevar al vehículo unos dos metros en su parte posterior; y por último chocaron una barrera en donde debían parar, pero tarde recordó que no tenía buenos frenos. Fue muy gracioso...

Ese mes fue realmente horrible para mí, debido a que cumplieron años mis padres, mi novia, un gran amigo de mi ciudad natal, Pablo Rosso, y uno de mis tres amigos de colimba, Juan Casaro. Coincidentemente con el cumpleaños de mi mamá se celebró la fiesta de Pascuas.

El día 24 a las 13.20 llegaron dos helicópteros de los que descendieron el teniente coronel Seineldin, el mayor Vergara, el fotógrafo Fuzzel y muchos oficiales más. Nosotros estábamos todos formados y equipados por completo, el motivo era que juraríamos la bandera en las Islas Malvinas, lo que fue, es y será un gran honor para mí, aunque eso significaba que la guerra estaba muy cerca, ya que todos debíamos morir como soldados y no como reclutas, si es que Dios así lo decidía. Yo después de jurar la bandera escribí a mis padres y a mi novia, pero no les conté nada acerca de ello para que no se preocuparan. El encargado de presidir la ceremonia fue el mayor Vergara, quien proclamó: "¿Juráis a la Patria seguir constantemente su Bandera..."; todos contestamos "sí, juro", pero fue un error tremendo, ya que al mayor le quedaba todavía una parte de proclama, la que continuó después: "y defenderla hasta perder la vida"; nuevamente contestamos todos, esta vez con voz mas enérgica: "Sí, juro". Apenas terminado el solemne acto rompimos la formación y nos sacamos varias fotos. Fue uno de los mejores días en Malvinas...

**UN HECHO QUE NOS CAUSÓ UNA RISA TREMENDA FUE CUANDO LA NOCHE DEL 24 DE ABRIL SALIERON TRES SOLDADOS CON EL SUBTENIENTE REYES DE PATRULLA EN EL LAND ROVER, YENDO AL VOLANTE EL JEFE DE SECCIÓN, QUE REALMENTE ERA UN PELIGRO. ESA NOCHE TUVIERON TRES CHOQUES, LOS QUE DETERIORARON NOTORIAMENTE EL VEHÍCULO.**

En todos los días que estuvimos en ese lugar se iba minando todo el terreno y muchas vacas y ovejas cayeron en esa mortal trampa. Terminamos de cavar los pozos de zorro y día a día nos llevaban municiones y víveres provenientes de Puerto Stanley; contábamos con varias antiaéreas y dos muy buenos radares.

Todas las mañanas nos levantábamos a las 5, haciendo el llamado "alerta matutino" y yo junto a mi sección debía caminar hasta Green Goose y allí tomar posición hasta las 7 para ir conociendo el lugar e ir familiarizándome con el clima. Luego volvíamos a la escuela, tomábamos el mate cocido y a las 7.45 había formación donde todos los días cantábamos Aurora a nuestra bandera.

La comida constaba de un caldo con dos o tres fideos a las 12 y otro a la noche, si no guisos quemados, o en su defecto polenta en esa misma condición, muy poca veces galletitas, nunca pan, y en contadas ocasiones frutas, es por eso que si nosotros no hubiésemos ido hasta el pueblo a robar chocolates, galletitas, manteca, mermelada y demás, tal vez nos hubiésemos enfermado como sucedió con otros soldados.

Yo, problemas de salud, no tuve, pero fui tratado de los pies, donde se me habían formado hongos debido a la humedad que ellos tomaban sin poder darles nunca aire, dado que dormíamos con los borceguíes colocados. Y así, después de una cierta tranquilidad manifestada por las noticias que nos daban, como que los ingleses no llegarían a las islas por las tormentas que había en el mar, pero que si podían lograrlo los aniquilaríamos, llegó mi tercer susto...

Fue el 1° de mayo, cuando rápidamente nos levantaron a las 4.40 diciéndonos que en Stanley o Puerto Argentino (nombre dado cuando las islas estuvieron en nuestro poder) había alarma roja (ataque

aéreo), pero como otras veces nos habían levantado para hacer los ensayos, creíamos que de eso se trataba. Lo primero que hizo mi sección fue juntarse y tomar posición de cuerpo a tierra; el jefe nos dijo que ahora era algo serio, pero yo aún así no lo creí; después de esto nos encaminamos hacia el pueblo, lo recorrimos y cuando volvimos comenzaba a aclarar. Nos ordenaron quedarnos de a dos en la costa, separados por 15 metros. Entre cada dúo; de frente teníamos el mar y detrás, una barranca de unos dos metros y medio. A eso de las 8.40 sentimos zumbidos de aviones, pero pensamos que eran nuestros Pucará, ya que nunca habíamos oído ni visto un avión a reacción, pero junto a esos zumbidos escuchamos unas series de explosiones, y segundos después, a unos 25 o 30 metros de nuestras cabezas pasaron tres aviones negros ametrallando el lugar. Las balas de 12,70 milímetros de calibre nos picaron a cinco metros haciendo impacto en las piedras y en el agua; nuestras antiaéreas no les dispararon ni siquiera un proyectil; apenas nos animamos a levantar la vista observamos por sobre la barranca una gran nube negra de humo que cubría todo el lugar y sentimos disparos múltiples, pensando que el combate por tierra había dado comienzo sin explicarnos cómo ni dónde habían desembarcado. Más tarde nos enteramos de que los disparos eran de un deposito nuestro de munición que había sido totalmente destruido; la nube negra de humo se debía a cuatro Pucará, que ardían debido a que fueron alcanzados por algunas de las seis bombas lanzadas por los tres Sea Harrier al pasar; éstas también dieron cuenta de siete suboficiales de aeronáutica, quienes perdieron su vida. Fue el ataque mas catastrófico que soportó Ganso Verde...

Apenas pasado el peligro fuimos unidos por el jefe de sección, quien nos dijo que en forma urgente sacásemos los bolsones de la "escuelita" ya que teníamos 30 minutos solamente para llegar al pueblo Ganso Verde y comenzar a cavar las posiciones en él, para esperar a los ingleses en caso de un segundo ataque. Rápidamente tomamos los bolsones (yo guardé en el mío dos encomiendas que me habían llegado la noche anterior, y por ello tuve que llevar una frazada en la mano) y nos aprestamos a hacer la caminata que duro sólo cinco minutos debido a que los bolsones fueron llevados en un Land Rover. Cuando llegamos, el subteniente Gómez Centurión (jefe de la sección Romeo) reunió a los habitantes del pueblo para explicarles que debían abandonar sus casas e ir hacia la iglesia donde vivirían todos juntos hasta que el problema se solucionase.

El sargento Colque (jefe del pelotón comando, mi grupo) me ordenó hacerme un pozo de zorro en un gallinero a escasos tres metros de la barranca donde chocaba el agua del mar; a la media hora de trabajo en el pozo se acercó Rivas (un soldado de Comodoro Rivadavia, de quien me hice muy amigo) diciéndome que tendríamos que trabajar juntos y el pozo sería para ambos. El terreno en Malvinas es hermoso hasta los 30 centímetros de profundidad, pero luego es todo tosca, y por ello nos costó mucho trabajo. Cuando uno cavaba, el otro debía descansar, pero nosotros en vez de tomarnos el descanso íbamos en busca de comestibles a las casas kelperianas; conseguimos chocolates, cerveza, jugo, pan, manteca, mermelada. Eso nos mantuvo por unos tres días.

El pozo era de tres metros de longitud, uno de ancho y uno de profundidad; de los tres de longitud, dos eran ocupados por la cama (lugar techado con maderas y chapas y perfectamente camuflado) y uno para el puesto de guardia, que no podía tener techo y sí permitir visibilidad para los cuatro costados. En "nuestro hogar" pudimos ver cómo caían aviones del enemigo y también uno nuestro, dormimos, comimos y pasamos momentos inolvidables tales como una inundación, cosas que ya detallaré.

Los días 2 y 3 fueron los que nos permitieron terminar el pozo y seguir consiguiendo comida, cosa que logramos gracias a Raúl Fraire y René Oporto, quienes estaban encargados de los víveres y nos "pasaban" todo tipo de cosas; así llenamos nuestro pozo con gran cantidad de comestibles y bebidas.

El día 4 soportamos el segundo ataque de ellos, pero ahora estábamos listos y nuestros cañones de 20 y 35 milímetros derribaron un avión, que se envolvió en llamas delante de mi pozo y a unos 150 metros enfrente para caer a los 500 metros; el piloto murió, pero su cuerpo fue hallado intacto, sólo con algunos magullones y se pudo apreciar su gran altura, que oscilaba 1,95 y 2 metros. El piloto trató de eyectarse (tirar de una palanca que inmediatamente lo expulsa 180 metros hacia arriba, donde au-

## Cronología de la guerra

**El general Mario Benjamín Menéndez es nombrado Gobernador Militar de las Islas Malvinas. Se pide una sesión extraordinaria de la OEA.**

**4 DE ABRIL:**
**Fuerzas argentinas ocupan las islas Georgias y se anuncia oficialmente el hecho. Se producen tres bajas argentinas.**
**Venezuela expresó su total apoyo a la Argentina.**

**5 DE ABRIL:**
**Renuncia el canciller británico Lord Carrington.**
**La escuadra británica parte desde sus bases de Portsmouth y Plymouth.**
**La Comunidad Económica Europea respalda la decisión inglesa de aplicar sanciones económicas a la Argentina.**
**Perú apoya decididamente a la Argentina.**
**Austria y Canadá congelan el envío de equipos militares comprados por Argentina.**
**Nuestro país anuncia formalmente la suspensión de todos los pagos a Gran Bretaña.**

**6 DE ABRIL:**
**El presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, designa al general Alexander Haig para interceder en el conflicto, éste se reúne con el canciller argentino, Nicanor Costa Méndez, en Washington.**
**Gran Bretaña requisa el transatlántico Camberra para transporte de tropas. Nicaragua apoya a la Argentina**

**7 DE ABRIL:**
**El General Mario Benjamín Menéndez asume como gobernador. Llega el Papa Juan Pablo II a la Argentina.**

tomáticamente se acciona su paracaídas), pero no lo logró, tal vez por ser alcanzado de sorpresa, o quizás por la gran velocidad que llevaba y lo bajo que volaba. Este día, al sonar la sirena de la alarma roja, nos "clavamos" de cabeza en los pozos de zorro y apenas se asomaban algunos ojos asustados para tratar de ver a nuestro enemigo, ya que sólo la artillería debía tirarle.

El tercer ataque fue el día 6 (cumplía un año de novio, aunque no lo estaba pasando de la mejor manera) y otro avión inglés fue derribado. De ahí en más los ataques fueron diarios y generalmente en dos o tres oportunidades por día, pero nosotros no teníamos miedo y seguíamos viendo caer a los Sea Harrier, hasta que el día 10 aproximadamente el radar detectó tres aviones a reacción, y apenas entraron en la línea de fuego el segundo y el tercero, los cañones antiaéreos comenzaron a disparar derribando al segundo y averiando al tercero. Lo trágico, debido a la falta de información, fue que el segundo y el tercer avión eran nuestros, en misión de persecución hacia el primero, Sea Harrier que salió intacto. Esto bajó el ánimo de muchos...

El 12 amaneció lloviendo muy fuerte (no es característico del lugar), y la lluvia continuó todo el día; debido a esto nos vimos obligados a abandonar el pozo de zorro ya que tenía entre 20 y 40 centímetros de agua; se nos mojaron los víveres, municiones, frazadas... Comenzamos a sacar el agua con jarros, pero la persistente lluvia nos hizo desistir y debimos dormir en un gallinero con olor no muy agradable, pero al menos estábamos bajo techo.

**EL DÍA 10, EL RADAR DETECTÓ TRES AVIONES A REACCIÓN, Y APENAS ENTRARON EN LA LÍNEA DE FUEGO EL SEGUNDO Y EL TERCERO, LOS CAÑONES ANTIAÉREOS COMENZARON A DISPARAR DERRIBANDO AL SEGUNDO Y AVERIANDO AL TERCERO. LO TRÁGICO, DEBIDO A LA FALTA DE INFORMACIÓN, FUE QUE ESOS AVIONES ERAN NUESTROS, EN MISIÓN DE PERSECUCIÓN HACIA EL PRIMERO...**

En la mañana del día 13, la lluvia continuaba, y el subteniente Reyes nos hacía dormir, a la mitad en la Casa Comando, mientras los otros hacían guardia. A la tarde se nos dijo que preparásemos los bolsones para irnos, sin saber adónde, pero sí a un lugar mucho más peligroso. A las 17 aproximadamente, estábamos al lado del helicóptero, prestos a ascender, y nos dijeron que lo haríamos al otro día.

Algo muy importante pero también desagradable era que Daniel "Perro" Noel no sería de la partida hacia ese lugar por un problema de salud que lo imposibilitaba y lo hacía peligrar. El 14 fuimos a despedirlos pero tampoco ese día abandonamos Ganzo Verde, debido a lo malo que se presentaba el tiempo. Los días 13 y 14 fueron espectaculares, ya que los pasamos junto al subteniente Reyes, quien en forma constante nos hacía bromas para levantarnos el ánimo y nos daba cierta libertad para escuchar música (Beatles) y muchas otras cosas que nunca nos hubiésemos imaginado, tal es así que un día él nos dio una lección de cómo bailar rock and roll; fue una sola carcajada de todos juntos.

En la noche del 14 Rivas hizo un sonido con la boca muy similar al que emitía la sirena que nos indicaba la "alerta roja"; el subteniente casi sale corriendo a tomar posición pero se dio cuenta a tiempo. Entonces, hizo llamar al autor, nos ordenó que lo rodeásemos y que le pegásemos con nuestros pasamontañas.

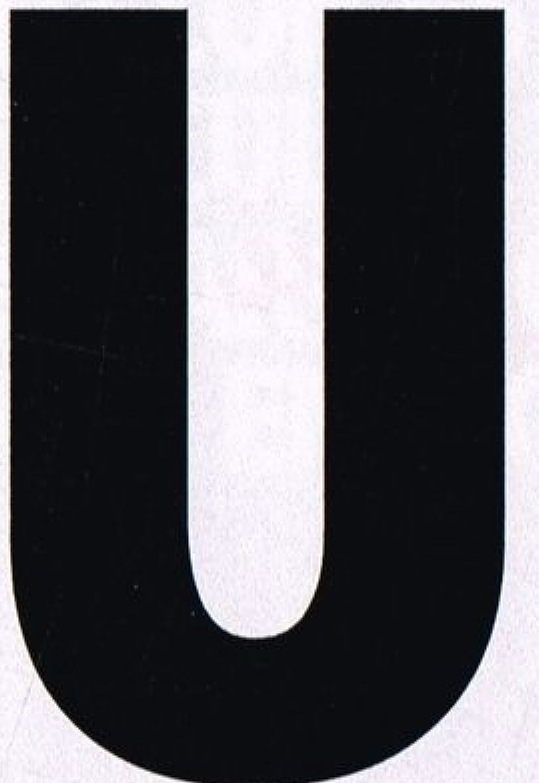
El 15 por la mañana, apenas aclaraba, comenzamos a llevar nuestros equipajes hacia el helicóptero; los suboficiales de aeronáutica al vernos pasar nos preguntaban si éramos nosotros quienes debíamos irnos del lugar; al escuchar nuestra respuesta afirmativa, nos deseaban suerte, y por ello cada vez notábamos lo difícil y peligrosa que sería nuestra misión, sin conocerla.

CORSA
MALVINAS ARGENTINAS 25 AÑOS
Número 2

# Gabriel Massei
# DIARIO de guerra



El actual piloto de Turismo Nacional es el primero de la izquierda entre los soldados que saludan al teniente coronel Seineldín.



Una vez embarcados, partió el helicóptero que voló por 40 minutos aproximadamente. Después de transcurrido este tiempo alcancé a ver un pequeño poblado, que fue sobrevolado muy bajo, hasta que vimos a nuestros soldados comandos que nos hacían señas para descender, porque todo estaba normal. Nosotros, al darnos cuenta de que en ese lugar estaban los comandos, nos asustamos más dado que si a ellos reemplazábamos, nuestra misión era poco menos que terrible, ya que los comandos son los mejores soldados en la fila del ejército de cualquier país.

Aterrizamos a unos 2.000 metros del pueblo y luego de formar dos columnas comenzamos a caminar hacia él. En la corta caminata tuve la "desgracia" de introducir la pierna hasta la rodilla en un arroyo totalmente tapado por yuyos, que lo hacían invisible; lo mismo le pasó al sargento Colque; pero ése no fue un percance tan difícil de solucionar, ya que estábamos acostumbrados a que nuestra ropa se seque puesta. Apenas llegamos al pueblo observamos descender al helicóptero que nos había transportado, y sus pilotos nos esperaban para que bajemos los víveres, munición, bolsones, y luego los transportásemos a la que sería nuestra casa, que anteriormente había sido el lugar donde los kelpers iban a bailar, mirar videocassettes, divertirse, o sea que era una completa confitería bailable, pero muy chica. Ahora dormiríamos sobre suelo de madera, pero todo era mejor que las rocas del pozo de zorro; además era de chapa.

En San Carlos, lugar que estábamos habitando en ese momento, debíamos esperar el desembarco inglés, ya que el estrecho del mismo nombre era el que debían transitar en caso de querer bombardear Darwin. Éramos sólo 54 de los cuales diez se adelantaban a la entrada del estrecho, distante 12 kilómetros aproximadamente, para una misión que detallaré más adelante. La gente que habitaba San Carlos era muy diferente a la que habitaba Darwin. Ya que eran más "dados" y mucho más corteses.

Rápidamente nos enteramos de que nuestro grupo, el pelotón comando, haría guardia diurna y dormiría durante toda la noche; ésa fue una gran noticia; también supimos que no iríamos a la entrada del estrecho, donde la caminata sería terriblemente agotadora y además se dormiría en carpas.

**ESE DÍA POR LA TARDE, APENAS HABÍA RELEVADO A OTROS SOLDADOS, ME LLAMÓ UN KELPER Y A ESCONDIDAS ME REGALÓ UNA LATA DE CERVEZA, LA QUE BEBÍ DURANTE MI GUARDIA. ESO ME ALEGRÓ MUCHÍSIMO, YA QUE CADA VEZ PENSABA MÁS EN LAS MENTIRAS QUE NOS DECÍAN ACERCA DE LOS INGLESES, COMO QUE NO TENÍAN CORAZÓN O LA FAMILIA ERA ALGO SIN IMPORTANCIA PARA ELLOS.**

El segundo día en San Carlos marcó la iniciación de nuestras guardias en ese lugar. Era el 16 de mayo. El lugar en que yo me apostaría estaba distante a unos 400 metros de "nuestro hogar"; era una elevación de donde divisaba perfectamente el mar (en caso de ataque naval) y las demás alturas, en caso de que el ataque fuese terrestre. Ese día por la tarde, apenas había relevado a otros soldados, me llamó un kelper y a escondidas me regaló una lata de cerveza, la que bebí durante mi guardia. Eso me alegró muchísimo, ya que cada vez pensaba más en las mentiras que nos decían acerca de los ingleses, como que no tenían corazón o que la familia era algo sin importancia para ellos. A la noche el cabo Godoy ordenó que nos acostásemos e hiciésemos silencio, para que él pudiese dormir, pero Rivas y yo empezamos a decir cualquier cosa en inglés; se levantó el cabo muy enojado e hizo lo propio con nosotros: nos hizo tomar una manta y taparnos de pies a cabeza, para comenzar a hacer flexiones; en un determinado momento del "baile" me pegó en la espalda y yo me coloqué en señal de pelea. Me preguntó si era "pesado" y yo le contesté que no me gustaba que me peguen; al ver mi reacción, no me pegó más, pero sí lo hizo con Rivas, que también se le insubordinó; el cabo le preguntó si no le gustaba que le pegasen y Rivas le contestó: "¿A usted le gusta?". Realmente en ese momento, por más

que me estaban "bailando", me largué una carcajada adentro mío. "Bailamos" por unos 30 minutos y terminamos mojados en transpiración.

Al otro día, por la mañana, ascendí a mi puesto de guardia y poco a poco comencé a hablar con el kelper que tenía su taller en esa altura. Era un hombre alto, gordo, de bigotes y barba. Este buen señor vivía en Puerto Stanley, de donde fue a Darwin al comenzar la guerra, y allí a San Carlos, al continuar ésta en el citado lugar. La "huida del peligro" la hacía con su esposa y dos hijos (uno de tres años y otro de dos), que realmente eran muy lindos; el de tres parecía tener cinco o seis; jugaba el día entero con algo muy común en Malvinas, que es una madera con dos manoplas y una rueda solamente (parece un manubrio largo de bicicleta); con este juguete pasan por la nieve, los arroyos, el barro, usando siempre unas botas hasta la rodilla. A la tarde el señor me invitó con una Seven Up y me preguntó si me gustaba la leche; yo le contesté que sí, y apenas media hora más tarde llegó en su verde Land Rover trayendo un litro de leche.

De noche llegué a "mi casa" y les conté lo sucedido a los compañeros de mi grupo, que se veía reducido a cuatro soldados, dado que Raúl "Gringo" Fraire debía ir como auxiliar del subteniente Reyes a la entrada del canal. La leche, sin hervir, la tomamos Oporto (la mitad), yo (un trago) y Rivas (lo que restaba); a Casaro no le ofrecimos porque sabíamos que no era de su agrado.

El día 18 ascendí nuevamente a mi puesto de guardia y ahora el señor me esperaba con una cerveza, y con ella de por medio conversábamos de la situación reinante y su opinión particular era que Argentina e Inglaterra llegarían a un acuerdo en un futuro no muy lejano. Él me preguntó qué pensaba yo de mis jefes, a lo que respondí: "Están todos locos", y continué diciendo que "no encuentro fundamentos a una guerra en el siglo XX siendo que hay posibilidad de un arreglo diplomático". Mi sincera respuesta no se la esperaba y como en ese momento pasó su hijo mayor, al que yo le dije que era hermoso, me preguntó si era casado, y yo respondí riendo y en broma: "Prefiero la guerra"; al momento, ya en serio, le dije que tenía novia en el continente.

Cuando yo finalizaba la guardia, Casaro también lo hacía y juntos conversábamos sobre lo que estábamos viviendo, qué sucedería, y si alguna vez volveríamos junto a los nuestros.

En los descansos de guardia dábamos cuenta, junto a Casaro, de una encomienda mía, y mientras tanto releíamos las cartas de los nuestros.

El día 19, muy temprano, mi amigo kelper me preguntó qué nos daban de desayuno y yo le contesté: "Un mate casi horrible". Él, asombrado, me preguntó si nunca tomábamos café, yo contesté que no; luego preguntó si me gustaba y con unas ansias bárbaras de tomar un pocillo yo respondí afirmativamente; luego me dijo si lo prefería con leche, pero yo para no causar más molestias me conformé con café negro. Apenas concluí la frase subió a su vehículo y, pasados 15 minutos, regresó con un termo lleno de café bien caliente; al verlo no lo podía creer; me lo ofreció, y lo primero que hice fue invitarlo, pero él se negó diciendo: "Tómalo, es para vos"; yo saboreé la mitad y el resto lo dejé a quien me relevaba, que era René Oporto.

Esa tarde mi amigo me dio otra cerveza, y conversamos sobre diversos temas para hacer más segura nuestra reciente e increíble amistad.

El día 20, por la mañana, me ofreció maníes con sal envasados, en latitas del tipo de las de cerveza, que son riquísimos (yo había comido los primeros días de Malvinas, en Stanley), pero como había comido chocolates (los tenía de los "tomados" en Darwin antes de partir hacia San Carlos), los guardé para la tarde y luego para el otro día por la misma razón. En la tarde le devolví la botella de leche vacía y me ofreció más para el día siguiente, o sea que tendría un rico desayuno con los maníes y la leche.

A eso de la una del día 21 sentimos un fuerte bombardeo en la entrada del canal, y al haber perdido contacto con el subteniente Reyes, no sabíamos de qué se trataba. El combate duró una hora y media, tiempo que estuvimos preparados para salir a enfrentarnos con el enemigo.

## Cronología de la guerra

**8 DE ABRIL:** Alexander Haig se entrevista con Margaret Thatcher, quien se muestra intransigente. Argentina crea un puente aéreo para aprovisionar a las tropas destacadas en las Malvinas. Se anuncia que la Fuerza Naval Inglesa navega a la altura de las Islas Azores.

**10 DE ABRIL:** El presidente de facto Galtieri mantiene una reunión con Haig. Hay una manifestación popular de apoyo a la recuperación de las Islas Malvinas. Galtieri, desde los balcones de la Casa Rosada, dirige la palabra a los manifestantes.

**11 DE ABRIL:** Las conversaciones no han llegado a solución alguna, Juan Pablo II exhorta a ambos países a deponer actitudes extremas. Haig regresa a Londres. Costa Méndez afirma que el diálogo prosigue.

**12 DE ABRIL:** Telefónicamente, Haig comunica a Costa Méndez, desde Londres, que Gran Bretaña es irreductible. De madrugada, las naves de la Task Force bloquean las islas. La Flota de Mar Argentina permanece en sus apostaderos.

**14 DE ABRIL:** Mientras Galtieri comunica telefónicamente a Reagan que existe disposición para encontrar una salida pacífica, Haig regresa a Buenos Aires desde Londres. La actuación de Thatcher recibe el respaldo de la Cámara de los Comunes.

**17 DE ABRIL:** En Buenos Aires prosiguen las conversaciones entre Haig y autoridades nacionales, sin conclusión positiva.

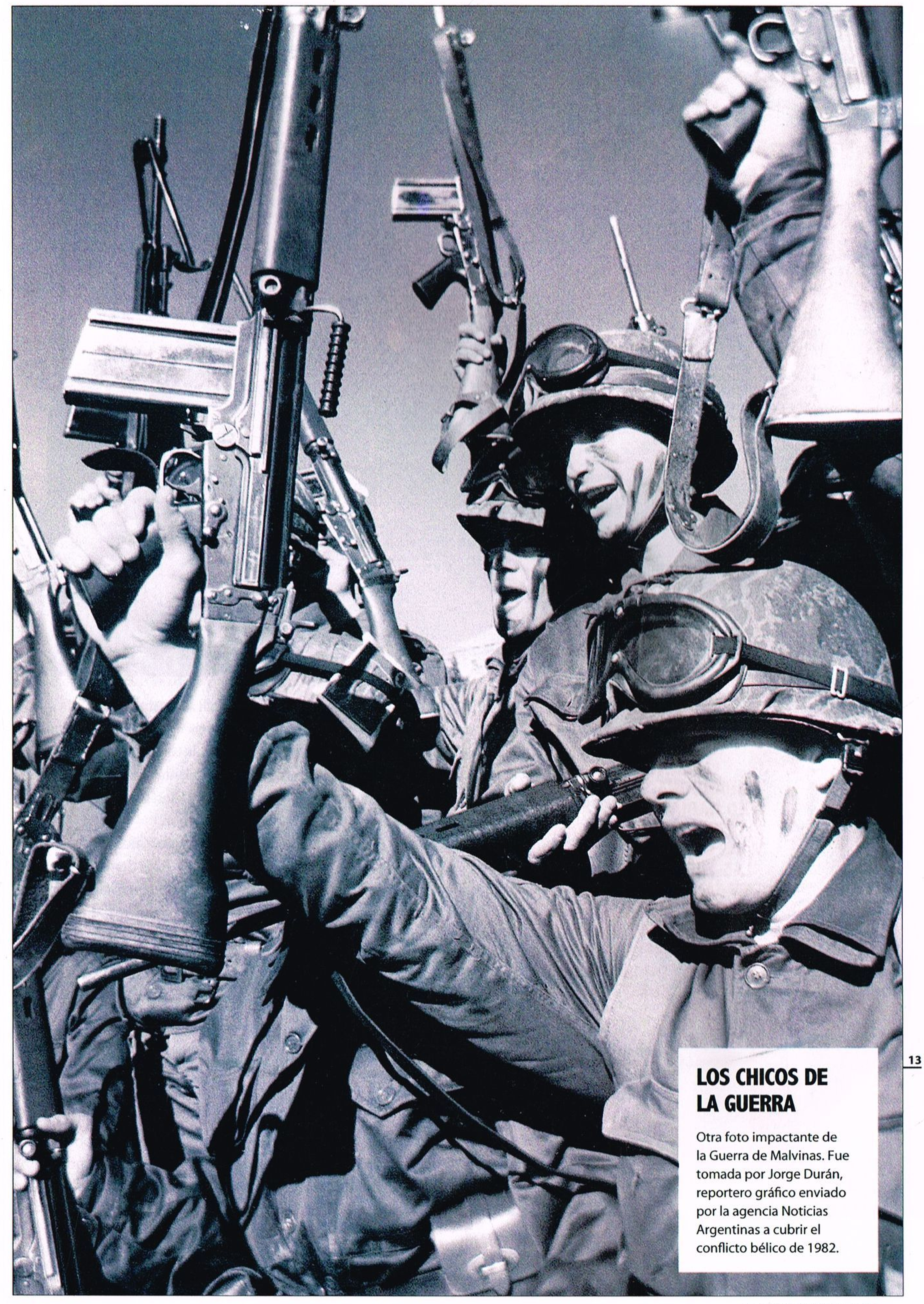
**19 DE ABRIL:** Costa Méndez anuncia el pedido de aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) ante la OEA. Haig regresa a los Estados Unidos.

Los impactos de las bombas hacían temblar "nuestras casa", pero a las 2.30 todo había terminado y 15 minutos más tarde estábamos durmiendo, pero como quien dice con un ojo abierto y otro cerrado, esperando la alarma de la guardia. No podía dormirme pensando en la suerte corrida por mi amigazo el "Gringo" Fraire y quienes estaban con él...

A las 8.10 me aposté en mi lugar de guardia y miré (como hacía siempre) la altura más cercana, por si el ataque era terrestre, y luego el mar, por si éste era naval. Noté algo anormal, y era un barco blanco muy grande y seis o siete grises, mucho más chicos, a unos 800 metros, pero no se divisaban muy bien por la neblina. Corrí desesperadamente hacia mi jefe de guardia, el cabo Salas, para dar la novedad; él subió conmigo y apenas llegamos al puesto me ordenó ir en busca del teniente primero Esteban (jefe de la Compañía Comando en el Regimiento, jefe de la compañía C en Malvinas y jefe mío en ese momento), quien tomó el anteojo de campaña y fue conmigo para ver la cantidad de barcos que eran, lo que no pudimos detectar enseguida por su gran número. Todos los barcos grises giraban alrededor del blanco, que posiblemente era el Canberra (barco civil de procedencia inglesa-holandesa, con capacidad para 5.000 personas en camarote, y que fue usado para desembarco de tropas por los ingleses). Después de unos minutos contamos 35 barcos, y nosotros éramos sólo 44 soldados, ya que el resto de la tropa se encontraba adelantada en la boca del canal, y eran, casi con seguridad, quienes habían combatido en la noche. Ellos tenían la misión de alertarnos, para que nosotros lo hagamos después con Darwin o Stanley, pero no lo lograron porque la comunicación se cortó. Junto al cabo Salas aprecié cómo los helicópteros ingleses sobrevolaban sus barcos y de qué forma partían cinco lanchones de desembarco del supuesto Canberra. Dichos lanchones, supimos días después, transportaban 120 hombres cada uno. A los dos minutos vi a unos 200 ingleses a pie, que avanzaban hacia nosotros; fui en busca del teniente primero, que había ido a dar la novedad a Darwin para notificarlo y agregarle que en diez minutos, aproximadamente, estarían sobre nosotros; al escuchar esto nos ordenó formar en dos columnas para ir en busca de una altura apropiada para combatir; como no aparecía ninguna altura, seguíamos caminado, pero fuimos sorprendidos por el ruido de helicópteros que se aproximaban; tomamos posición de cuerpo a tierra, listos para disparar apenas aparecieran a nuestra vista; en segundos los teníamos adelante; eran tres (dos de combate y uno de transporte), de los cuales derribamos uno de los de combate, donde van cinco personas pero sólo uno se salvó, el cual cayó en las heladas aguas que rodean a las islas Malvinas y fue socorrido por los kelpers; los otros dos helicópteros se dieron a la fuga. Caminamos unos minutos más y nuevamente oímos el ya común ruido; nos "clavamos" en el lugar formando, sin quererlo, una circunferencia. Esta vez era uno solo y apareció sobre nuestras cabezas y allí comenzamos a disparar; de mí estaba a unos ocho metros de altura y 10 hacia adelante, motivo por el cual podía ver al encargado de la ametralladora que no se podía acomodar para disparar, pero, asimismo, el cañón de la ametralladora se movía hacia los costados, arriba y abajo en señal de peligro apenas disparase. El helicóptero se desplomó de punta, partiéndose en la mitad (me cayó a unos 10 metros) debido a la gran cantidad de impactos de balas; de los cinco tripulantes, uno quiso incorporarse, y fue literalmente acribillado; ya muerto, algunos le seguían tirando como para descargar los nervios y el susto, supongo.

**EL HELICÓPTERO INGLÉS SE DESPLOMÓ DE PUNTA, PARTIÉNDOSE EN LA MITAD (ME CAYÓ A UNOS DIEZ METROS) DEBIDO A LA GRAN CANTIDAD DE IMPACTOS DE BALAS. DE LOS CINCO TRIPULANTES, UNO QUISO INCORPORARSE Y FUE LITERALMENTE ACRIBILLADO; YA MUERTO ALGUNOS LE SEGUÍAN TIRANDO COMO PARA DESCARGAR LOS NERVIOS Y TAMBIÉN EL SUSTO, SUPONGO.**

Seguimos nuestra fuga, pero cada vez con menos margen, debido a que ahora nos tiraban desde una altura con morteros mientras que del otro lado atacaban los helicópteros. Tomamos la costa,





## LOS CHICOS DE LA GUERRA

Otra foto impactante de la Guerra de Malvinas. Fue tomada por Jorge Durán, reportero gráfico enviado por la agencia Noticias Argentinas a cubrir el conflicto bélico de 1982.



**A LA NOCHE, DESPUÉS DE HABER CAMINADO UNOS 30 KILÓMETROS, LLEGAMOS A UNA CASA ABANDONADA DONDE CASI NO HABÍA COMIDA, Y SÓLO ENCONTRÉ UNAS BOLSAS DE COCO (ADORNOS PARA LAS TORTAS) Y COMENCÉ A ATRAGANTARME CON ÉL. ERA HORRIBLE. MÁS TARDE PUDE "HACERME" DE UN FRASCO DE MERMELADA, AL QUE LE DI FIN CON UNA MADERA COMO CUCHARA .**

bien pegados al mar para no perdernos, y por allí avanzábamos cuando nuevamente oímos el ruido característico de un helicóptero; estábamos todos en posiciones inmejorables, ya que ahora nos cubrían las grandes rocas pegadas al mar, pero el subteniente Vázquez se adelantó a tirar y todos debimos hacerlo, asimismo el helicóptero estaba muy lejos, seguramente se fue averiado, finalmente no cayó.

Sin ninguna baja, dado que Dios lo quiso así, ya que ni nosotros lo creíamos, continuamos nuestro camino en busca de Puerto Stanley, distante 130 kilómetros. Nunca entenderé por qué no siguieron persiguiéndonos.

Nos guiábamos por una "carta" que es una especie de mapa donde figuran los poblados, establecimientos y la cantidad aproximada de habitantes que en ellos viven, caminábamos muy rápido y culpa del terreno nos mojábamos cada vez más; descansábamos poco y seguíamos la infernal caminata.

A la noche, después de haber hecho 30 kilómetros, llegamos a una casa abandonada donde casi no había comida, y sólo encontré unas bolsas de coco (adornos para las tortas) y comencé a atragantarme con él; era horrible; mas tarde pude "hacerme" de un frasco de mermelada, al que le di fin con una madera como cuchara y sin pan ni nada que se le asemeje.

A la noche me salvé de hacer guardia, pero me tocaría todo el día siguiente. Dormí con el 2º grupo en una habitación muy pequeña y estuvimos muy incómodos; en ese grupo estaba "Tato" Fazzi, de mi ciudad; la noche nos sirvió para descansar bastante y así reponernos.

En la mañana siguiente, todavía sin comer, conseguí cinco pares de medias civiles, los que me harían falta ya que al otro día continuaría la caminata.

A las 13 estaba de guardia y fui relevado para ir a comer, siendo nuestro almuerzo un guiso de arroz con algo de carne de cordero y muy pocas papas, lo encontré riquísimo; luego tuve un descanso de guardia, pero a las 17 me aposté nuevamente. Transcurrida una hora con 15 minutos (ya de noche) vi en el cielo una mancha negra que avanzaba a una velocidad considerable; la miré nuevamente ya que no estaba seguro de qué se trataba, pero a unos 80 metros de mí escuché el claro ruido de un helicóptero y procedí a hacer lo que me habían ordenado: tirarme cuerpo a tierra y dar la alarma (parece que estaba destinado a hacer guardia en el momento menos indicado). El helicóptero me pasó a unos 20 metros e hizo una incursión por la casa, donde todos estaban ya en posición, una vez perdido de nuestra vista fui llamado por el teniente primero, quien me preguntó si a mi parecer nos habían visto, a lo que yo contesté que lo único que nos había podido delatar era el fuego de la precaria cocina, donde se estaba calentando nuestro caldo de cena. Por seguridad, el teniente primero nos hizo formar en dos columnas, y partiríamos hacia el rumbo fijado, aunque ahora la caminata sería nocturna. Un detalle a tener en cuenta fue que no disparamos contra el helicóptero para no delatar nuestra posición en caso de que hubiese más ingleses cerca. Caminábamos lo mas rápido posible por temor a una operación de comandos a la casa que habíamos estado habitando; por momentos me daba cuenta de que, al cabo de un tiempo de andar, volvíamos al mismo lugar; se hacía imposible seguir en la noche. El teniente primero, después de tres horas y media de caminata, dijo que pasaríamos la noche allí, yo no veía nada que se asemejase a una casa, y entonces me di cuenta de que dormiríamos en la montaña, sin frazadas ni un reparo, pero sí con una llovizna muy molesta. La noche se pasaría entre los grupos ya nombrados, y mi pelotón Comando lo hizo junto a los cabos Salas y Cano como jefes. Apenas acostados, el primero de estos me mandó a buscar alguna frazada o poncho impermeable para ellos, al grupo del Cabo Primero Pérez, pero por la gran oscuridad no pude encontrarlos y me vi obligado a dormir solo. Al principio me acosté en una canaleta de unos 30 centímetros de ancho y 20 de profundidad, la que me protegía del fuerte viento y en cierta medida del gran frío reinante. Dormí unas dos horas pero al despertarme sentí la mitad izquierda de mi cuerpo totalmente mojada, y debido a ello tuve que abandonar el lugar y me acerqué al grupo mas cercano, que era del Regimiento 12 de Corrientes; de allí hasta las 7.30 que continuó la marcha. O sea, por unas siete horas y media, no pude dormir por el gran frío y el incesante garrotillo.

En la mañana, y por medio del teniente primero, nos enteramos de que estábamos cerca de un pequeño poblado llamado Douglas y por ello caminábamos con más confianza, aunque cinco o seis igualmente se relegaban mucho; dos de ellos eran de mi grupo (Rivas y Oporto), que desgraciadamente no tenían nada de resistencia, por lo que me vi obligado, desde que abandonamos San Carlos, a caminar con el pesado valijón de las bandas de la M.A.S (proyectiles de esta ametralladora), y no podía mover los brazos, cansándome mucho más.

En esta pesada caminata no teníamos víveres ni agua, motivo por el cual bebí agua podrida y llegué a comer una raíz. El líquido era de charcos que había en nuestro camino, y muchas veces rasgué con los dedos la tierra hasta unos 8 centímetros. Y cuando afloró agua, la tomé.

A las 12.30 de ese día 23, avistamos el pueblo que tanto necesitábamos para poder descansar aunque más no fuera un día, colocar los pies en agua caliente, cambiarnos las medias y comer algo. El subteniente Vázquez y un grupo de soldados avanzaron hasta el pueblo, encerrando a la gente que lo habitaba en una escuela, para que noso-

## Cronología de la guerra

**20 DE ABRIL:**
Por 18 votos a favor y tres abstenciones, la Argentina logra la convocatoria para una reunión de cancilleres americanos.

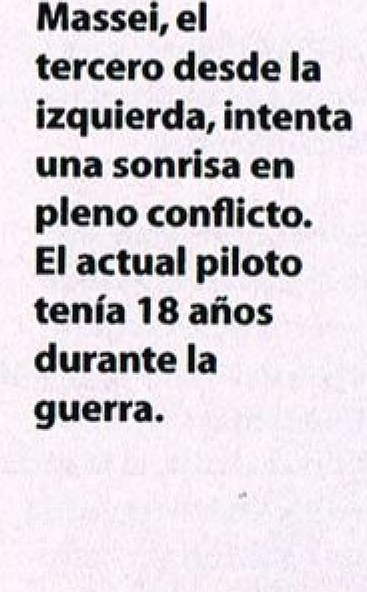
**22 DE ABRIL:**
Galtieri inspecciona las tropas acantonadas en las Islas Malvinas.

**25 DE ABRIL:**
Se conocen ataques ingleses en distintos puntos de Georgias (Puerto Leith y Grytviken ). El teniente de navío Alfredo Astiz, al mando de los efectivos, firma la rendición sin haber opuesto resistencia.

**26 DE ABRIL:**
Hasta la última capacidad defensiva estarán dispuestas para el combate, informa la Junta Militar.

**30 DE ABRIL :**
Las autoridades argentinas disponen que las aeronaves y buques británicos sean considerados "hostiles". En forma accidental, en Caleta Olivia, Santa Cruz, cae un helicóptero del Ejército Argentino, donde perecen 10 militares.

**1° DE MAYO:**
Se comienzan a conocer a través de informes del Estado Mayor Conjunto las acciones bélicas en el Atlántico Sur.
La aviación británica ataca Puerto Argentino. Helicópteros británicos operan contra Puerto Darwin. Fragatas británicas cañonean Puerto Argentino. Los intentos de desembarcos fueron rechazados por fuerzas argentinas.
Una fragata inglesa resulta averiada y cinco aviones Harrier, destruidos. La clase 1961 es convocada.
El presidente de facto, Galtieri, a través de un discurso dirigido al país, destaca que la Argentina "responderá al ataque".



Massei, el tercero desde la izquierda, intenta una sonrisa en pleno conflicto. El actual piloto tenía 18 años durante la guerra.

tros pasásemos a ocupar dos de sus casas; en la "nuestra" había mucha ropa (no podíamos tocarla) pero muy poca comida; en cambio en la otra abundaba de todo.

Nuestros días en Douglas fueron horribles, aunque gracias a Dios dormíamos bajo techo. Ese 23, por la noche, comimos muy poco. En la otra casa la pasaban diez puntos. Esa noche hice sólo dos horas de guardia, lo que me vino muy bien para dormir y comenzar a reponerme del cansancio que hasta ese momento mi cuerpo soportaba.

El 24 a la mañana desayunamos mate cocido con dos tortas fritas cada uno (hechas por el soldado Almacacid, quien tenia una mano especial para ello), lo que nos parecía extraordinario, pero pensándolo ahora en mi casa es algo que no me llena por más que haya comido en forma normal el día anterior, y yo llevaba tres días de marcha, habiéndolo hecho sólo en dos oportunidades.

En los momentos que no hacíamos guardia descansábamos charlando, lo que nos reconfortaba muchísimo, aunque después del desembarco inglés vimos perdida la guerra y lo que importaba ahora era salvar la vida para volver a estar con los nuestros.



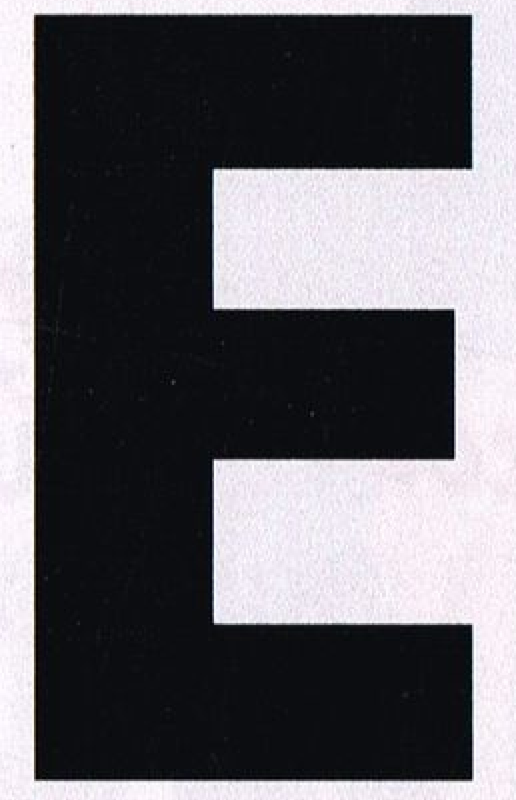
AGRADECEMOS A QUIENES HICIERON POSIBLE QUE EL DIARIO DE GUERRA DE GABRIEL MASSEI LLEGUE A TUS MANOS.




# Gabriel Massei

# DIARIO de guerra

Gabriel, el segundo de la izquierda, en plena formación. A esa altura, ya había tomado real dimensión de lo que vivía.



l 24, a las 11, fui relevado en la guardia y como no había comida tuve que ir junto a otros dos soldados a agarrar dos gansos pertenecientes a los kelpers. Los matamos y los cocinamos. La comida sería ganso asado, pero lo feo, además de la dureza de su carne, fue que estaba poco cocida. Los dos que cocinamos nosotros estuvieron media hora en el fuego, en tanto que dos avutardas (pájaros que habitan en las islas) tuvieron tan sólo diez minutos de cocción. Fue algo horrible, pero igual lo comimos todo...

A la tardecita me dijeron que debía afeitarme (después de 20 días, aproximadamente) porque al día siguiente habría un corto y sencillo acto en conmemoración del 25 de Mayo. Me dieron una afeitadora eléctrica tomada de una casa y después de meses sin poder hacerlo, me afeité igual que en mi hogar. La cena fue mate cocido con dos tortas fritas y luego, seis horas de guardia y seis de sueño, intercaladas de dos en dos.

La caminata había llegado a su fin, ya que ese día a las 9 de la mañana habían partido rumbo a Puerto Argentino dos cabos en un Land Rover cada uno, que eran conducidos por un kelper para mayor seguridad de no perderse. Debían marcar nuestra posición para que nos vengan a buscar en helicópteros con el grueso de la tropa.

El 25, a las 10 de la mañana, comenzó el acto presidido por el teniente primero, quien pronunció palabras alusivas y nos dio fuerza para seguir en la lucha que estábamos viviendo. El acto fue muy corto y una vez finalizado continuó la misma vida en ese lugar.

A la noche me tocó hacer guardia en un lugar donde no había nada de reparo y como llovía muy fuerte, me resguardé en una presa oscura donde me senté y pasé la mejor guardia de ese pueblo (si me descubrían, me estaqueaban).

El 26 a la mañana desayunamos de la misma forma que el 24 y el 25 y fuimos a acostarnos, pero ya más esperanzados en que llegaran nuestros helicópteros desde Puerto Argentino.

Cerca de las 12 escuchamos el ruido tan ansiado de las máquinas y nos colocamos en posición por las dudas de que no fuesen nuestras. Yo me quedé en la casa, específicamente en la cocina, donde me hice dueño de seis tortas fritas que guardé en una bolsa de nylon y dentro de mi campera por cualquier imprevisto que nos pudiera pasar con la comida. Los helicópteros comenzaron a sobrevolar el lugar y claramente se leía en sus costados Ejército Argentino lo que nos alegró infinitamente, ya que nos llegaba el momento de unirnos a los nuestros. Eran cinco helicópteros, que una vez llenos con nosotros partieron rumbo a Puerto Argentino.

**EL 26 DE MAYO VIAJAMOS EN HELICÓPTEROS HACIA PUERTO ARGENTINO. APENAS ATERRIZAMOS, NOS TRANSPORTAMOS EN CAMIONES HASTA LA LLAMADA "CASA DE LOS COMANDOS", QUE NO ERA MÁS QUE UN EX-GIMNASIO KELPER Y DONDE AHORA DORMÍAN LOS MEJORES SOLDADOS ARGENTINOS. FUIMOS RECIBIDOS COMO "LOS HÉROES DEL EJÉRCITO".**

Luego de 15 o 20 minutos de vuelo llegamos a destino, que es el lugar más importante de las islas y tiene unas 500 personas que lo habitan. Allí había unos 7.000 soldados argentinos.

Apenas aterrizamos, nos transportamos en camiones hasta la llamada "casa de los comandos", que no era más que un ex-gimnasio kelper y donde ahora dormían los mejores soldados argentinos. Fuimos recibidos como "los héroes del ejército".

Primero nos sacaron fotos para todos los diarios y revistas, después nos daban chocolates, caramelos y cigarrillos a los que fumaban. Más tarde nos dieron unos riquísimos fideos y nos ofrecieron la oportunidad de hacer llegar noticias a los nuestros por medio de llamadas telefónicas o telegramas. Mientras dábamos los datos para mandar los telegramas fuimos saludados por el teniente coronel Seineldin y el mayor Vergara.

Algo que me hizo poner piel de gallina en todo el cuerpo fue ver el saludo que me hizo el mayor: primero me dio la mano, luego me palmeó la cara y por último, no dimos un fuerte abrazo. Al terminar su saludo nos miró y corrieron algunas lágrimas por su cara. Esta gran alegría se debía a que a nosotros nos habían dado por perdidos o muertos y ahora nos encontrábamos nuevamente con ellos.

Después nos dieron ropa nueva, una bolsa de dormir, una frazada y un poncho impermeable. Ese sería nuestro equipo. Más tarde nos dimos un baño, que nos vino muy bien aunque fue con agua salada y sin jabón.

Fuimos subidos en dos camiones que nos llevaron hasta el lugar donde dormiríamos, nos repondríamos y a la mañana siguiente iríamos hacia Darwin en helicóptero. Apenas llegamos pude saludar a un gran amigo de la colimba, que era el auxiliar del mayor Vergara, Polliastri (es clase 55 y sólo le faltan cuatro materias para recibirse de ingeniero electrónico). Después del abrazo me dijo que tenía unas cartas y una encomienda para mí, lo que hizo que se me cayeran unas lágrimas. Al saber esto subí contento una escalera y vi a Hugo Alzuaga, un amigo de Marcos Juárez, de quien no tenía ninguna noticia hasta ese momento. Lo encontré muy bien y charlamos por unos minutos.

Nos llevaron al lugar donde dormiríamos y me puse muy contento al verlo, ya que estaríamos bajo techo, no haría frío y nos encontraríamos todos juntos. Era un altillo bien grande pero muy bajo, ya que en el medio, que era su máxima altura, no podía entrar yo parado. Para dormir me acomodé al lado de Juan Casaro y mientras estábamos conversando, antes de comer, comenzaron a entregar cartas.

Esa noche comimos mucho y una gran variedad. Nos dieron golosinas para que nos guardásemos y nos alegraron muchísimo al decirnos que no haríamos guardia.

Terminada la cena nos hicieron reunir a todos. Dos personas, una con una cámara filmadora y otra con un micrófono, nos entrevistaron para que le contemos al país cómo había sido lo nuestro ya que éramos los primeros en verle la cara al enemigo. Por casualidad me senté al lado de Nicolás Kasanzew, que era el encargado de llevar adelante el reportaje, que fue empezado de la siguiente manera: Kasanzew me tomó una de las seis cartas que yo tenía en la mano -la de mi mamá- y enfocando con la cámara el remitente, comenzó a hablar. Luego me la devolvió e hizo preguntas salpicadas. A mí me preguntó qué sentía un soldado al saber que si no era el otro quien moría era él y yo contesté que al principio se siente miedo y sólo se piensa en los seres queridos, pero a medida que transcurren los segundos se llena de coraje y se dispara hasta ver derribado al enemigo. Lamentablemente, el reportaje no llegó al país. Eso hubiera sido una gran tranquilidad para los míos.

Después de la nota nos fuimos a dormir y lo hicimos hasta las 7 del día 27 ya que partiríamos en helicóptero hacia Darwin a las 8. Esto no se llevó a cabo debido al mal tiempo y por ello debimos quedarnos todo el día esperando en un lugar que antes había sido el hipódromo y ahora era un depósito de combustible para helicópteros y la pista de los mismos. La pasamos muy mal culpa del hambre y del frío, pero lo principal era que estábamos descansados, ya que habíamos dormido sin hacer guardia, aunque soportamos un bombardeo naval de aproximadamente una hora. Como nosotros no teníamos con qué enfrentar dicho bombardeo, todo quedó en manos de la artillería.

Recién a las 19.30 de ese día 27 enviaron camiones en nuestra búsqueda y nos llevaron nuevamente al lugar donde habíamos dormido la noche anterior. Comimos bien y nos acostamos temprano para estar descansados al día siguiente. Era tan común dormir en el suelo que ni siquiera recordaba los blandos colchones de mi casa...

La información que nos habían dado era bastante mala. Debido a que en Darwin la aviación nada podía ya hacer, éramos nosotros los encargados de ir a frenar el avance inglés. Éramos

## Cronología de la guerra

**2 DE MAYO:**
Fuera de la zona de exclusión declarada por los británicos, el submarino atómico inglés Conqueror torpedea y hunde al Crucero ARA General Belgrano, hay 323 víctimas entre desaparecidos y muertos.
El Aviso "Sobral" es atacado, mueren ocho tripulantes, entre ellos el capitán de la nave.

**4 DE MAYO:**
Incursiones aéreas inglesas sobre Puerto Argentino y Puerto Darwin.
Aviones navales argentinos, equipados con misiles Exocet, hunden al destructor inglés Sheffield.

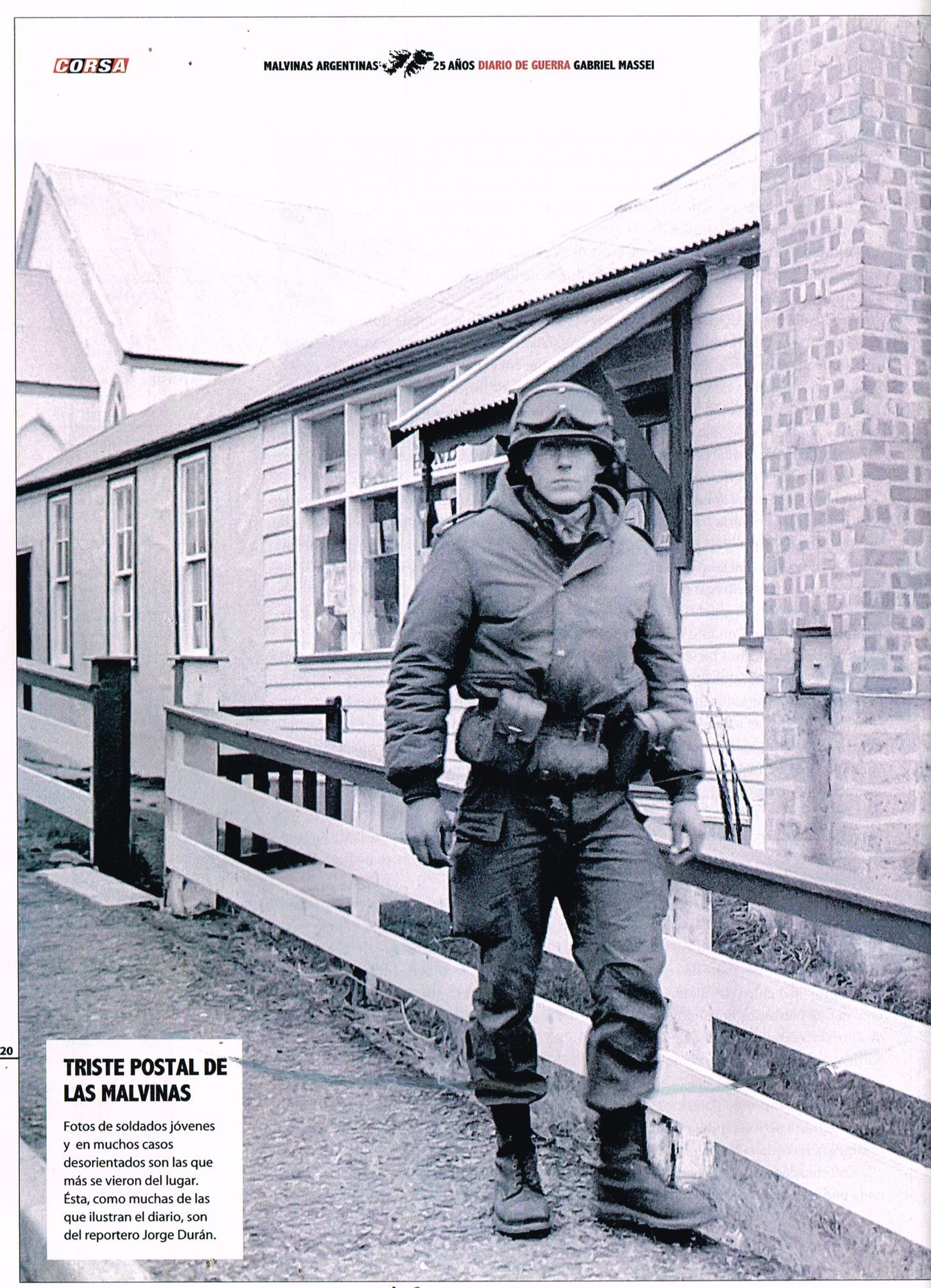
**5 DE MAYO:**
El delegado argentino ante las Naciones Unidas, Eduardo Roca, condena severamente a los Estados Unidos por su apoyo a Gran Bretaña.
Se acepta la intervención del organismo como mediador.

**6 DE MAYO:**
Las Naciones Unidas propone como paso previo a la iniciación de las conversaciones, el retiro de las fuerzas de ambos países del archipiélago.

**7 DE MAYO:**
Londres amplia el bloqueo naval a 12 millas del litoral marítimo argentino.

**9 DE MAYO:**
Es hundido el pesquero argentino "Narwal" por la aviación inglesa, quienes también atacaron con cohetes y ametrallaron a las embarcaciones de salvamento.

**10 DE MAYO:**
Gran Bretaña decreta una zona de exclusión aérea alrededor de la isla de Ascención, equivalente a 100 millas náuticas.



## TRISTE POSTAL DE LAS MALVINAS

Fotos de soldados jóvenes y en muchos casos desorientados son las que más se vieron del lugar. Ésta, como muchas de las que ilustran el diario, son del reportero Jorge Durán.


TRAVEL i AGENTS
OUTWARD BOUND TOURS
Tourist information
Excursions to wildlife centres
Passages to Buenos Aires, Britain
and all parts of the world
Tel: 62

**TERMINADA LA CENA NOS HICIERON REUNIR A TODOS. DOS PERSONAS, UNA CON UNA CÁMARA FILMADORA Y OTRA CON UN MICRÓFONO, NOS ENTREVISTARON PARA QUE LE CONTEMOS AL PAÍS COMO HABÍA SIDO LO NUESTRO, YA QUE HABÍAMOS SIDO LOS PRIMEROS EN VERLE LA CARA AL ENEMIGO. POR CASUALIDAD ME SENTÉ AL LADO DE NICOLÁS KASANZEW, QUE ERA EL ENCARGADO DEL REPORTAJE.**

conscientes de la difícil situación y sabíamos que allí vendría una masacre ya sea inglesa, argentina, o de ambos bandos.

Esa noche, que debía ser para descansar, fuimos levantados a las 23 porque debíamos evacuar el lugar debido al insistente fuego naval que cada vez hacía impacto más cerca de nosotros. Rápidamente formamos en dos columnas y partimos hacia un nuevo lugar para ir a dormir. Caminamos unos 5 kilómetros y llegamos a un galpón grande, el que sería nuestro dormitorio. Apenas a una hora de habernos acostados vino un suboficial a decir a quien estaba cargo, que debía hacer levantar a diez soldados para ir al puerto a cargar una cantidad impresionante de munición a un barco que partiría rumbo a Darwin. Como entre los diez estaba yo, me levanté y salí con una gran bronca encima. Debimos caminar mucho hasta llegar al lugar indicado, donde estaba esperándonos un camión, el cual debíamos descargar para luego colocar esa carga en el barco. Después llegaron seis camiones más. Lo más terrible fue que apenas llegó el segundo camión comenzó a llover fortísimo y nosotros seguíamos trabajando de igual manera hasta llegar a mojarnos en forma íntegra.

En el momento de estar descargando el segundo camión los ingleses tiraron seis bengalas desde un avión y casi instantáneamente el fuego naval se dirigió hacia nosotros, haciendo impacto a unos 200 o 300 metros. Más cerca no podían tirar ya que estábamos en el poblado, y tal vez hubiera muerto gente inocente, o sea los kelpers.

Un pequeño susto despertó en nosotros cuando después de unos 30 minutos contínuos de fuego naval, tres o cuatro proyectiles cayeron en el mar a unos 200 metros de nosotros. Abandonamos corriendo el muelle y nos tiramos cuerpo a tierra a unos 300 metros del barco.

Recién a las 4:30 nos fuimos a acostar para levantarnos tres horas después, ya que a las 8 en punto partirían los helicópteros que nos llevarían a Darwin. Desayunamos en el galpón y fuimos transportados en dos camiones al mismo lugar del día anterior. Apenas llegamos al ex hipódromo nos subieron en cinco helicópteros y cuando todos estábamos listos partieron con las puertas de los costados abiertas para tratar de ver al enemigo y hacerle fuego en caso de que así fuese, lo que gracias a Dios no ocurrió.

**EL DÍA 27 PARTIRÍAMOS HACIA DARWIN. LA INFORMACIÓN QUE NOS HABÍAN DADO ERA BASTANTE MALA. DEBIDO A QUE ALLÍ LA AVIACIÓN NADA PODÍA HACER, ÉRAMOS NOSOTROS LOS ENCARGADOS DE IR A FRENAR EL AVANCE INGLÉS. ÉRAMOS CONSCIENTES DE LA DIFÍCIL SITUACIÓN Y SABÍAMOS QUE ALLÍ VENDRÍA UNA MASACRE, YA SEA INGLESA, ARGENTINA, O DE AMBOS BANDOS.**

Luego de 30 minutos de vuelo llegamos a Darwin. A mí, a tres soldados más y al cabo Salas nos dijeron que debíamos ir a buscar en tractor la munición que recién había sido descargada. Mientras esperábamos el tractor, Oporto me dijo: "Mirá, ahí viene Noel". Yo miré pero me pareció que no era; recién al tenerlo a unos 40 metros lo reconocí. Él venía caminando con el subteniente Gómez Centurión, de quien era estafeta, y sin pedirle permiso ni nada, cuando yo le grite "Perro" y salí corriendo para abrazarlo, él me miró y gritó "Gringo" y comenzó a correr igual que yo. Nos abrazamos y en ese momento nuevamente me encontré con uno de mis tres mejores amigos de la colimba. Sólo faltaba el gran "Gringo" Fraire, que estaba perdido junto al subteniente Reyes desde el día 21. Charlamos unos cinco minutos y debí partir en busca de la munición. Antes de llegar saltamos mucho y rompimos una tranquera, entre otras cosas, ya que Rivas era la primera vez que manejaba un tractor y no tenía noción, dado que conocía dos marchas -la segunda y la séptima-, de las cuales la segunda nos hacía ir muy despacio y la séptima por demás fuerte. Después de traer un acoplado lleno de munición, sentimos el ruido de una explosión, y después otra y otra; eran los morterazos ingleses que

estaban cayéndonos a unos 20 o 30 metros. Por orden del Cabo Salas abandonamos el tractor y nos colocamos detrás de una casa.

Teníamos a los ingleses a una distancia prudente, pero igualmente les tirábamos. Ellos avanzaban a paso gentil su ataque, por lo cual era muy fácil derribarlos. Después supimos que esos dementes eran los Gurkhas, que son nepaleses adiestrados sólo para guerra.

El combate duró doce horas. Perdimos trece hombres de la compañía C, pero ninguno de mi sección. A éstas se les suman unas 300 bajas entre los regimientos 8 de Comodoro Rivadavia y 12 de Corrientes. Los ingleses, por su parte, tuvieron muchas más bajas que nosotros.

En estas doce horas pudimos observar cómo nuestros morteristas trataban de dar cuenta de los ingleses, que estaban escondidos en la escuela que nosotros habíamos habitado. Ese lugar fue por muy poco tiempo refugio del enemigo, pero nuestros morteristas insistían en tirar hacia allí, sin saber yo por qué. La escuela recibió tres o cuatro impactos de lleno y comenzó a arder ya que era toda construida en madera. Desapareció en pocos minutos debido al fuerte viento característico de las islas.

A las 19 nos avisaron que no debíamos tirar más debido a un cese de fuego. En nuestro pozo éramos siete y todos teníamos que dormir ahí, así que nos acomodamos de la mejor forma y nos entregamos al sueño.

A las 7 del 29 de mayo nos avisaron de nuestra rendición, la que se había producido de la siguiente manera: el jefe inglés tomó una radio nuestra y se comunicó con el jefe del lugar diciéndole que si no nos entregábamos iban a tirar con morteros y fuego naval al pueblo, sin importarle la cantidad de víctimas. Además nos tomarían prisioneros. Nuestro jefe tomó la decisión más acertada: rendirnos.

Alrededor de las 9 de la mañana llegó a nuestras posiciones el jefe inglés acompañado de dos oficiales más. Nosotros podíamos observar también cómo se desplazaban, desde los cuatro costados, los miles de soldados ingleses en busca del pueblo. Nuestro jefe debió entregar sus armas al enemigo y los soldados lo hicimos después. Además de las armas, dejamos los cargadores, casco y el coraje. Luego fuimos llevados, ya en poder del enemigo, a unos galpones que eran habitados por ovejas. Allí dormiríamos hasta ver qué se haría con nosotros. Vimos que tenían grandes equipos y radios similares a pequeños "walkie-talkies", los que nosotros ni siquiera habíamos visto en el regimiento. En ese lugar, por orden de los ingleses, quienes tenían alimentos de los kelpers los debían devolver, ya que en la noche anterior se había saqueado la proveeduría y su dueño pasó la novedad.

En ese lugar el frío era muy intenso pero nosotros igual debimos dormir en el suelo.

En la mañana del día 30, observamos la primera nevada en las Islas Malvinas, que fue muy abundante. Poco a poco iban entrando soldados ingleses a donde estábamos nosotros y veíamos sus mochilas y equipos totalmente blancos por la nieve.

A las 10:00 de la mañana abandonamos los corrales para ser transportados hacia afuera, donde todo era blanco, para ir a esperar al helicóptero inglés que nos llevaría a otro lugar. En 30 minutos llegó el aparato. Rápidamente subimos a él y vimos que era conducido por una persona más tres acompañantes. En el helicóptero observamos un radar para localizar aviones. Creo que eso no es conocido en la Argentina ya que ninguno de nosotros lo vimos en algún aparato nuestro.

Desde el aire vi el lugar donde habíamos combatido e imaginé la cantidad de muertos que se encontrarían debajo del hielo. Luego de unos 20 minutos de vuelo fuimos descendidos cerca de unos lanchones de desembarco con capacidad para 120 personas. Con ellos nos transportaron hasta un barco que nosotros no vimos, debido a que teníamos la cabeza tapada con dos bolsas de arpillera. En el momento de llegar al barco vimos muchos japoneses en cubierta que nos sacaban fotos, pero rápidamente nos hicieron ingresar en el enorme

## Cronología de la guerra

**12 DE MAYO:** Desde Southampton parten, a bordo del transatlántico Queen Elizabeth, 3.000 soldados británicos hacia el Teatro de Operaciones, entre ellos, un regimiento de Gurkhas. Aviones argentinos causan averías a dos fragatas, con pérdidas de dos máquinas y un helicóptero inglés.

**14 DE MAYO:** Llegan a Buenos Aires los 189 argentinos capturados en las Georgias. Aviones británicos persisten en su ataque a las islas.

**15 DE MAYO:** Embarcaciones británicas cañonean Puerto Calderón, isla de Bordón, afectando a tres aviones argentinos.

**16 DE MAYO:** Aviones británicos atacan a barcos mercantes argentinos, resultando hundido el "Río Carcarañá" y averiado el "Bahía Buen Suceso". Ataques aéreos ingleses a Isla Soledad.

**17 DE MAYO:** Por una semana más, renueva las sanciones la Comunidad Económica Europea .

**19 DE MAYO:** El Sumo Pontífice convoca a cardenales argentinos y británicos a concelebrar una misa por la paz.

**20 DE MAYO:** Javier Pérez de Cuellar, Secretario General de la ONU, anuncia que sus gestiones en favor de la Paz resultaron inútiles. El Gobierno peruano presenta una propuesta, que también fracasa.

**21 DE MAYO:** Los británicos logran establecer una cabecera de playa en Puerto San Carlos. Los combates aeronavales tuvieron una gran violencia, reconociéndose en esa batalla el valor de los aviadores argentinos.

EL HONORABLE CONGRESO DE LA NACION
A LOS COMBATIENTES
LEY 23.118

Al Soldado Clase 1963, MASSEI, Gabriel Osvaldo

Por su intervención en la lucha armada por la reivindicación territorial de las
Georgias y Sandwich del Sur. 2 de Abril de 1982 - 14 de Junio de 1982.

Buenos Aires, 30 de agosto de 1991

FIRMA
...berto Reinaldo Pierri
...la H. Cámara de Diputados de la Nación

FIRMA
Eduardo Alberto Duhalde
Presidente del H. Senado de la Nación

EJERCITO ARGENTINO
RI 25

CERTIFICADO

- - - - - - - - - - - - - CERTIFICO DE QUE EL SOLDADO CLASE MIL NOVECIENTOS SESENTA Y TRES MASSEI EDUARDO GABRIEL, DOCUMENTO NACIONAL DE IDENTIDAD NUMERO DIECISEIS MILLONES QUINIENTOS QUINCE MIL CUATROCIENTOS TREINTA Y TRES, HA PARTICIPADO EN EL TEATRO DE OPERACIONES MALVINAS.- - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - -

- - - - - - - - - - - - - SE EXPIDE EL PRESENTE A SOLICITUD DE LA PARTE INTERESADA AL SOLO EFECTO DE SER PRESENTADO ANTE LAS AUTORIDADES QUE ASI LO REQUIERAN, DADO DE LA GUARNICION MILITAR SARMIENTO A LOS QUINCE DIAS DEL MES DE AGOSTO DE MIL NOVECIENTOS OCHENTA Y DOS.- - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - -

EJERCITO ARGENTINO RI 25

HECTOR HORACIO GASQUET
Teniente Coronel
JEFE REGIMIENTO INFANTERIA 25

CARLOS DANIEL ESTEBAN
TENIENTE PRIMERO
J Ca Cdo R I 25

**Los documentos que certifican que Massei combatió en las Islas Malvinas.**

buque, el que estaba pintado todo de blanco y en sus puertas había círculos rojos, mostrando la bandera de Japón. Fuimos sentados y los ingleses nos repartieron comida muy buena y tremendamente superior a la nuestra. Horas más tarde fuimos desnudados y revisados por completo. Después nos acomodaron para dormir en el suelo.

Al día siguiente, cuando fuimos bajados del barco, supimos que no se había movido de allí. Nuevamente subimos encapuchados a un lanchón de desembarco que nos llevó esta vez hacia un campo de concentración, que tenía unos 20 metros de largo por 10 de ancho y estaba rodeado de un doble rollo de alambres de púas. Lo peor era que se encontraba al aire libre. Fueron los dos días más terribles que pasé como prisionero ya que durante el día el frío era casi inaguantable y por la noche, dormíamos bajo techo pero en un lugar en que teníamos que estar en cuero y donde nos faltaba el aire, a tal punto que yo prefería dormir afuera.

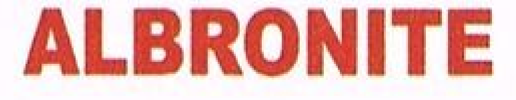


AGRADECEMOS A QUIENES HICIERON POSIBLE QUE EL DIARIO DE GUERRA DE GABRIEL MASSEI LLEGUE A TUS MANOS.







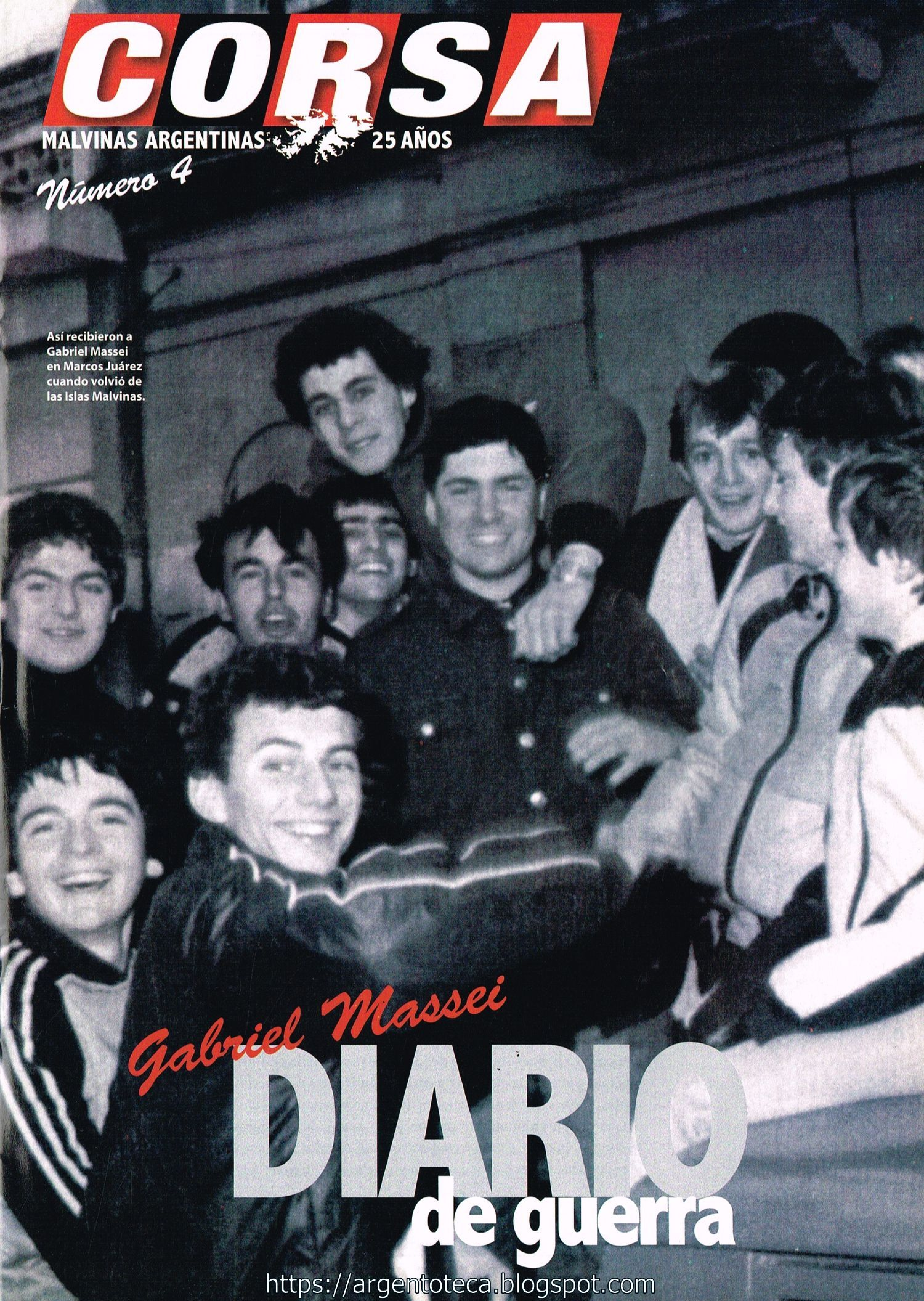




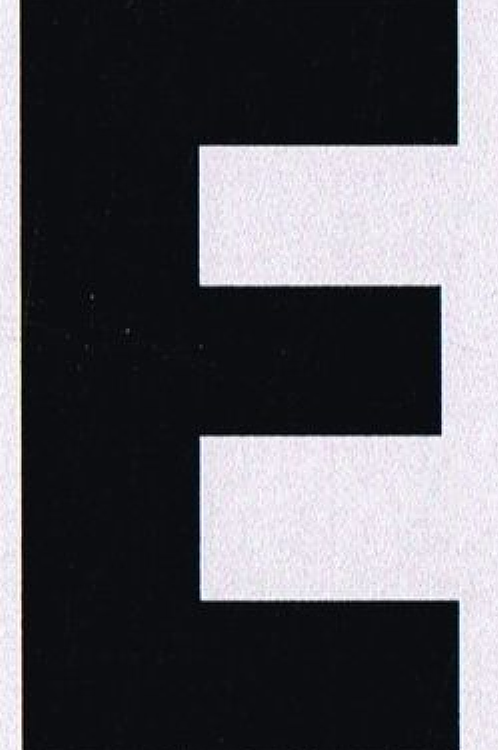







Así recibieron a Gabriel Massei en Marcos Juárez cuando volvió de las Islas Malvinas.



n esos dos días la comida fue insuficiente. El primer día comimos una pequeña lata de margarina cada uno con tres galletitas. En el segundo, una lata de margarina cada uno, dos de mermelada entre tres y una de queso entre dos. Nos daban seis galletitas.

En el campo de concentración, sumado al frío, hambre y demás, teníamos una gran bronca, ya que veíamos a los soldados ingleses sacarnos fotos. Algo para destacar de este campo es la forma en que hacíamos las necesidades, en cinco o seis inodoros prefabricados, pero en el medio de todos nosotros dejando un olor muy feo.

En el lugar donde dormíamos algunos se desmayaban y otros no podían dormir en toda la noche. A mí, gracias a Dios, nada de eso me pasó. Las dos noches nos dieron café y constantemente agua.

El día 3 de junio, muy temprano, fuimos transportados por las lanchas de desembarco a un gran buque de colores negro, anaranjado y blanco, que llevaba de nombre "Norland Hull". Una vez subidos nos explicaron que nos llevarían a bañar y luego a los camarotes. En tandas de a diez pasamos por el baño y luego dejaban cuatro soldados por camarote. El mío lo compartía con Daniel Noel, René Oporto (Rawson) y Porfirio Rivas (Comodoro Rivadavia). En cada camarote había dos camas de madera, sin colchón ni sábanas, pero provistas de dos frazadas cada una. Había también un baño, un lavatorio y cuatro salvavidas. Nosotros nos acomodamos para dormir dos en las camas y dos en el suelo. No nos quedaba lugar para nada más...

En este barco vivimos diez días. Siempre marchando deberíamos haber llegado en cinco, pero el séptimo día, después de haber estado dando vueltas alrededor de las islas durante cinco jornadas, se recogieron más prisioneros en Puerto Argentino y en ese momento partimos rumbo a Montevideo, siendo notificados de que el viaje duraría alrededor de cinco días.

**EN EL CAMPO DE CONCENTRACIÓN, SUMADO AL FRÍO, HAMBRE Y DEMÁS, TENÍAMOS UNA GRAN BRONCA, YA QUE VEÍAMOS A LOS SOLDADOS INGLESES SACARNOS FOTOS. ALGO PARA DESTACAR DE ESTE CAMPO ES LA FORMA EN QUE HACÍAMOS LAS NECESIDADES, EN CINCO O SEIS INODOROS PREFABRICADOS, PERO EN EL MEDIO DE TODOS NOSOTROS, DEJANDO UN OLOR MUY FEO.**

En todos mis días de prisionero tuve que soportar, junto a los demás, tres alarmas rojas de ataques argentinos.

En el barco la comida la teníamos a las 10 y 18.30, hora de la Argentina. No era mucha, pero era más que la que los argentinos nos brindaron; y también, mucho más rica. En el almuerzo comíamos una rodaja de pan, otra de queso y otra de fiambre; seis galletitas secas y medio litro de leche. En la cena un guiso con gran cantidad de carne y verduras, un pocillo de café con leche y galletitas secas. Los dos últimos días, además de todo eso, nos dieron helados.

En el camarote, al estar encerrados todo el día, nos aburríamos mucho, por eso fabricamos un juego de damas con el que jugábamos todo el día. Otros hacían naipes y demás cosas para entretenerse.

Los ingleses nos hacían limpiar cuatro veces al día el piso, lavatorios y baño, lo que realmente nos molestaba muchísimo, ya que varias veces estábamos dormidos.

Como yo hablaba un poco de inglés, le preguntaba en forma constante a los soldados enemigos acerca de cuál era nuestro destino (antes de saberlo) y cuál nuestra fecha de llegada, pero como creo que ellos no lo sabían tampoco, me contestaban cualquier cosa.

Cuando en un momento pregunté eso a un soldado inglés, éste me interrogó acerca del inglés que yo hablaba y contesté que no era mucho. Así y todo me llevó a la cafetería, donde debía hacer café para quienes estaban de guardia, que eran seis o siete, teniendo

permiso yo para tomar cuanto café con leche quisiera. También me llevaban de traductor para que los soldados y suboficiales argentinos hagan la limpieza en sus respectivos camarotes.

Me hice amigo de algunos marines, quienes a veces me invitaban con comida (caramelos, torta, sandwich). Con ellos hablaba de muchas cosas tales como la música inglesa, ya que la argentina no es conocida para ellos, fútbol (el Mundial estaba cerca), Galtieri, nuestro presidente en ese momento (era odiado por todos y cada uno de ellos en tal medida que me decían que lo querían matar); mis superiores, de su prolongada instrucción (tres años lo mínimo) y de la nuestra (tan sólo dos meses, lo que hacía que se tomasen la cabeza).

El día 12 llegamos a Montevideo, donde estuvimos detenidos durante unas 12 horas. Antes de desembarcar, al descender del barco un soldado inglés (con el que era más amigo) me llamó por mi nombre y me extendió su mano. Este soldado de 19 años tenía en su bolsillo una foto de su familia y otra de su novia, las que me mostró en uno de nuestros días de conversación.

Ya en el muelle nos tomaron unos datos personas de la cruz roja quienes nos indicaban el camino hacia cualquiera de los dos barcos argentinos que habían venido en nuestra búsqueda para transportarnos hacia Buenos Aires. Allí nos dieron muchísima comida en todo momento y muchos de nosotros padecimos agudas colitis. En estos barcos entraba agua por muchos lados y se movían mucho, pero como nosotros pensábamos en nuestro país tan cercano no lo notábamos tanto.

El día 13 por la tarde arribamos a la ciudad de La Plata, de donde fuimos conducidos en 23 ómnibus hacia Buenos Aires, específicamente a la Escuela de Suboficiales situada en Campo de Mayo. Cuando íbamos abandonando la ciudad de La Plata la gente nos saludaba con banderas y, principalmente, con mucho cariño.

Ya por la noche llegamos a Buenos Aires pasando por Estación Retiro, el Hotel Sheraton, las canchas de River y Boca, hasta llegar a Campo de Mayo, donde bajo la lluvia, fuimos recibidos por la banda y todos los soldados allí presentes. Nos condujeron al gimnasio donde habló el jefe de la Escuela felicitándonos por lo que habíamos hecho, resaltando la actuación del Regimiento de Infantería 25. Luego nos hicieron bañar y más tarde, comer. Después de la cena, aproximadamente a las dos de la mañana del día 14 de junio, nos hicieron acomodar los cofres (especie de roperos), nos acostamos a las 3.30 y a las 7.30 nos hicieron levantar sirviéndonos un café con leche con facturas, pan, dulce y manteca.

En la formación nos dijeron que antes de retirarnos de Campo de Mayo debíamos pasar por un examen psicofísico y charlas religiosas. Nos permitieron escribir a nuestras familiares, novias y amigos. Todos los días tendríamos cine.

Al mediodía comimos ravioles, pollo y de postre, duraznos al natural con dulce de leche. Por la tarde nos dejaron escribir a nuestros seres queridos y dijeron que los soldados de Buenos Aires recibirían visitas y, tal vez, también los del interior. Más tarde fuimos al cine. A la noche cenamos y cerca de las 12.00, nos fuimos a dormir.

El día 15 a las 7.00 fuimos levantados y luego del desayuno, tuvimos una formación muy importante, desde la cual podíamos divisar a los padres y demás seres queridos que venían a visitar a los soldados. Yo formaba al lado de Daniel Noel y le decía: "¡Qué suerte los de Buenos Aires, ya que los pueden venir a visitar!". Miré nuevamente hacia el grupo de civiles y vi a alguien muy parecido a mi papá, pero como no lo pude creer volví a observar y divisé a un gran amigo, Rubén Guerini. Entonces lo supe y se lo dije al "Perro" Noel; "¡Está mi viejo!" Comencé a hacerle señas sin que él pudiese verme. En ese momento pasó un soldado de los que estaban en Campo de Mayo y yo le dije que por favor le dijese a

## Cronología de la guerra

**22 DE MAYO:** Es abatido un Harrier en Puerto Darwin.
**23 DE MAYO:** Ataques aéreos argentinos, un avión argentino derribado y pérdidas navales para los ingleses.
**24 DE MAYO:** Son hundidas las fragatas británicas "Antelope" y "Argonaut"
**25 DE MAYO:** Aviones argentinos averiaron a tres fragatas misilísticas y hundieron al transporte pesado "Atlantic Conveyor" y al destructor "Coventry". La aviación inglesa ataca Puerto Argentino, pierde tres Harrier.
**28 DE MAYO:** Un encendido reclamo por una paz justa y honrosa formula el Papa Juan Pablo II en Londres, durante su visita. Las tropas inglesas, engrosadas por nuevos contingentes, con un total de 3.800 hombres, avanzan sobre Darwin y Pradera del Ganso. Mediante el TIAR, quedó aprobada una resolución favorable a la Argentina.
**30 DE MAYO:** La aviación argentina sostiene que consigue averiar al portaaviones "Invencible". Inglaterra jamás confirmó eso.
**2 DE JUNIO:** Las gestiones de paz de la ONU volvieron a fracasar. Avanzadas británicas se encuentran a 20 kilómetros de Puerto Argentino. El Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas aprobó la resolución 505, que designa mediador a Pérez de Cuéllar.
**3 DE JUNIO:** En Cuba, ante los delegados de los Países No Alineados, el canciller Costa Méndez pronuncia un discurso.
**4 DE JUNIO:** Un nuevo proyecto de cese del fuego es vetado


FALKLAND IS
HOME INDUS
CORSA




## ÚLTIMOS DÍAS EN FALKLAND ISLANDS

Un kelper pasa indiferente al lado de soldados argentinos. Jorge Durán, fotógrafo argentino, tomó la imagen para NA.

aquel hombre de blanco (y se lo señalé) que mire para el lugar donde yo estaba. Apenas éste hizo dos metros mi papá miró hacia donde yo estaba y al ver mis señas salió corriendo desesperadamente, olvidándose del peligroso rocío que había sobre el pasto. Cuando llegó donde yo estaba nos confundimos en un interminable abrazo. Enseguida vinieron a sacar a mi papá (porque ya comenzaba el acto) diciéndole que después podría verme. Una vez terminado el acto (nunca llegaba la hora) nos dejaron ir a quienes teníamos visitas, dándonos tan sólo dos horas y media. En ese corto tiempo con mi padre nos contamos muchas cosas pero nos hubiesen faltado muchas horas más.

A las 12 (terminada la visita) fuimos a comer y todo seguiría igual por algunos días más.

El 16 por la mañana volvieron a llamarme porque tenía visitas. Yo iba caminando a encontrarme con mi papá pero levanté la vista y observé descender del auto de mi tío y a mi mamá. Salí corriendo desesperadamente a abrazarla y grité: "mi vieja". En el trayecto que me separaba de mi madre (que lo transié corriendo) divisé también a mi y entonces grité: "Patri". Luego se bajaron mi hermano Adrián y mis tíos, Pelado y Zulma. Nos saludamos y todos coincidían en lo gordo que estaba (pesaba alrededor de 73 kilos). Cuando todos se fueron volví a la rutina de las charlas, revisaciones psíquicas y físicas, cine, etc.

El día 18 tuvimos la novedad de que regresaríamos a Sarmiento al día siguiente. El 19, muy temprano, partimos en ómnibus hacia el aeropuerto, donde tomaríamos un avión para ir rumbo a Comodoro Rivadavia. A las 9.30, aproximadamente, llegamos a Comodoro, para salir recién a las 12 hs. rumbo a Sarmiento donde arribamos a las 14.00. Allí fuimos recibidos en forma eufórica por todos los soldados que no habían estado en el operativo y, principalmente, por todas las personas de Sarmiento.

Yo viajaba en el primer ómnibus y el conductor se vio obligado a detenerse a unos 600 metros de la entrada al Regimiento ya que la gente no nos dejaba avanzar más. Descendimos y caminamos por la calle, siendo flanqueados a ambos lados de la misma por soldados y civiles. Estos últimos nos sacaban fotos y se cruzaban a saludarnos. Cuando pudimos entrar al Regimiento fuimos conducidos al comedor donde nos esperaba una bienvenida con chocolates, facturas, tortas, bebidas, etc. También nos sacaban fotos y poco a poco nos íbamos saludando con todos los soldados amigos.

**EL DÍA 13 DE MAYO ARRIBAMOS A BUENOS AIRES... YO FORMABA AL LADO DE DANIEL NOEL Y LE DECÍA: "¡QUÉ SUERTE TIENEN LOS DE BUENOS AIRES, YA QUE LOS PUEDEN VENIR A VISITAR!". MIRÉ HACIA EL GRUPO DE CIVILES Y VI A ALGUIEN MUY PARECIDO A MI PAPÁ, PERO COMO NO LO PUDE CREER VOLVÍ A MIRAR Y DIVISÉ A UN GRAN AMIGO, RUBÉN GUERINI. ENTONCES LO SUPE Y SE LO DIJE A NOEL: "¡ESTÁ MI VIEJO!".**

El 20 por la mañana todos los soldados que no habían estado en el operativo juraron la bandera y luego desfilaron. Por la tarde nos dieron la noticia de que todos los soldados que estaban junto al subteniente Reyes permanecían con vida, o sea que nuestro gran amigo Raúl Fraire pronto estaría junto a nosotros. Más tarde nos presentaron a cuatro cabos, quienes serían los encargados de "bailar" a la compañía.

Por la noche, alrededor de las 12, me despertaron a los empujones. Entre dormido alcance a ver al "Gringo" Fraire a quien saludé efusivamente. Charlamos un rato entre los cuatro amigos de siempre y luego seguimos durmiendo.

Al otro día, como no hacíamos nada, "bailábamos" seguido con los cabos nuevos, pero yo me "acovachaba" en la sala de firmas junto a Daniel Noel y al sargento Villalba. Ese día repartieron cartas y recibí trece, ya sea de mis familiares, novia, amigos. También nos entregaron 300 millones de sueldos atrasados. A la noche se dio una orden de mérito en la compañía en que figuré sexto entre 120 soldados.

El 22 también entregaron cartas (ahora recibí veinte), y ya se hablaba de una licencia de 45 días, aproximadamente, según la orden de mérito. Todo continuó igual hasta que el día 30 nos dieron un franco de cinco días, ya que la licencia la hacían tardar más y más. Apenas llegue a Comodoro, lugar donde fui de franco, hablé por teléfono a mi padre diciéndole dónde estaba y que si podía fuera para allá.

El 31 por la noche mi padre estaba en Comodoro Rivadavia, diciéndome que el día 5 por la mañana emprendería el regreso. En este franco aproveché para contestar algunas cartas, pero principalmente para comer cosas diferentes a los horribles guisos del Regimiento. También me enteré de todas las cosas enviadas desde el continente hacia nosotros en Malvinas, que no nos hacían llegar: eran comidas de toda clase, guantes, bufandas, pasamontañas, etc. Todo esto me lo dijo una indignada señora cuando fui a comprar facturas a su panadería, las que no me cobró diciéndome que al menos eso llegaría a mí de parte de ella.

En este franco fui una noche a la confitería junto con Daniel Noel y Juan Casaro. Yo tenía ropa que me había traído mi padre, Daniel también, ya que usaba la de un amigo mío, Rubén Guerini; que también había llevado mi padre y Juan se compró un pantalón y un pulóver. Realmente nos aburrimos mucho, ya que éramos diez varones por cada mujer debido a que todos los soldados estaban de franco en ese lugar.

En esos días aprovechamos para dormir mucho, y además para no depender de nadie.

El día 4, en altas horas de la noche, regresamos a la guarnición, donde fui notificado que desde el próximo día por la mañana tendría 37 días de licencia, lo que pondría más contento a mi padre (por la mañana iría a despedirme) que a mi, ya que podría volver con él.

Alrededor de las 8.00 del día siguiente estábamos por entrar en formación y ví que venía mi padre, entonces pedí permiso y corrí a decirle que a eso de las 11 estuviese en la entrada de la guarnición, ya que a esa hora estimaba yo mi salida.

Después de llenar algunas fichas, escuchar recomendaciones y "acovacharme" en la sala de armas, a las 12.15 pude abandonar la guarnición. Junto con nosotros vendría Daniel Noel, a quien dejaríamos en Rufino de donde iría a Laboulaye.

Después de 24 horas de viaje (perdimos tiempo porque había trayectos donde se debía circular a muy poca velocidad debido a la nieve) llegamos a Marcos Juárez, donde me aguardaban muchas personas. Realmente fue muy emotivo y me hizo sentir muy bien. Luego de una media hora vino también el jefe del diario local, "Semanario", y tomó algunas fotografías.

Luego de conversar un rato, hicieron una caravana y me obligaron a pasearme en la caja de mi camioneta (iba a la cabeza) para saludar a todas las personas que se encontraban en la calle o que salían a ella. El comentario de todos era lo gordo que yo estaba...

El día 8 por la noche fuimos reunidos todos los combatientes en una fiesta realizada por el Club Argentino, en la que se nos entregó un diploma como reconocimiento. Después de esto bailamos el vals con nuestras madres.

Al día siguiente, fecha patria (Nueve de Julio), fuimos citados en la plaza donde delante de centenares de personas, la Municipalidad de Marcos Juárez nos entregó una medalla de plata a cada uno. Una vez finalizado el acto, muchas personas se acercaban a saludarnos, siendo más las desconocidas que las conocidas.

Una vez terminada la licencia estuve en el regimiento por sólo siete días. Luego obtuve la baja...

**FIN**

## Cronología de la guerra

en las Naciones Unidas por los Estados Unidos y Gran Bretaña.

**8 DE JUNIO:**
La Fuerza Aérea Argentina rechaza un intento de desembarco inglés en Fitz Roy y Bahía Agradable.
Son hundidos la fragata Plymouth y los transportes de tropas Sir Galahad y Sir Tristán.

**11 DE JUNIO:**
Para convocar a una unión por la paz llega el Papa Juan Pablo II a la Argentina, en medio de una fervorosa manifestación.

**12 DE JUNIO**
La aviación argentina ataca al HMS Glamorgan con un misil Exocet.
Las tropas inglesas avanzan hacia Puerto Argentino en búsqueda de la batalla final.

**13 DE JUNIO**
Las fuerzas británicas penetran las defensas argentinas.
En Buenos Aires se realizó una manifestación solicitando la no rendición.

**14 DE JUNIO**
Entre los Generales Jeremy Moore (comandante inglés) y Mario Benjamín Menéndez (gobernador militar de las islas), se establece el alto al fuego y la consiguiente rendición.
En Buenos Aires se realiza una manifestación en rechazo a la rendición, se produjeron desmanes y la Policía reprimió.

El tipo tiene un récord envidiable, ya que con un sólo añito de vida pudo festejar un campeonato mundial.

# Staff

**CORSA**

**REVISTA SEMANAL DEL DEPORTE MOTOR**

REDACCIÓN: José María Moreno 242 (C1424AAP) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Tel: 4901-6687. E-mail: correo@corsaonline.com.ar. **Director:** Gastón Mastrolía. **Gerente general:** Jorge Graffigna. **Secretarios de Redacción:** Diego Durruty y Fernando Svaluto. **Redactores:** Diego Bascuñan y Gustavo Hein. **Colaborador especial:** Martín Urruty. **Colaboradores:** Leo Lucente y Ramiro Scandolo. **Humor:** Rosich. **Columnistas:** Fernando Niembro, Alberto Canapino y Sebastián Porto. **Fotografía:** Bernabé Bosco y Wanceslao Duzac. **Retoque fotográfico:** Pablo Hernández. **Diseño de maquetas:** Carlos Duarte. **Diseño:** Alejandro Sokolowski, Gabriela Ruiz y Mónica Núñez. **Gerente comercial:** Sebastián Piccagli. **Administración:** Joaquín Maqueda y Laura König. **Impresión:** Kollor Press S.A. Uruguay 124, Avellaneda, Buenos Aires. Registrada con el ISSSN 0328-5510. Se prohibe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación, tanto en castellano como en cualquier otro idioma. Los autores son responsables de las ideas expuestas en sus artículos sin que CORSA esté de acuerdo, necesariamente, con sus opiniones o puntos de vista. Cuando en artículos firmados o anónimos se citan establecimientos comerciales o empresas, es sólo con el objeto de señalar a los lectores, productos cuya calidad y características han llamado la atención de nuestros especialistas. Distribuidor en C. A. de Buenos Aires: Vaccaro Hnos. Av. Entre Ríos 919 1º Piso, C. A. de Buenos Aires. Tel. 4305-3854. Distribuidor en el interior del país y en el exterior: D.I.S.A. Presidente Luis Sáenz Peña 1836, C. A. de Buenos Aires. Tel: 4305-0114.



**AGRADECEMOS A QUIENES HICIERON POSIBLE QUE EL DIARIO DE GUERRA DE GABRIEL MASSEI LLEGUE A SUS MANOS.**













